

ESCUELA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CONSTRUCTORES DE PAZ

**Proyecto de Intervención Social Realizado en la Comuna Seis del Municipio de
Ibagué – Colombia**

LUIS CARLOS SALINAS TRASLAVIÑA

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Sociólogo

**Directora
NOELBA MILLAN CRUZ
Magister en Sociología**

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
IBAGUE – TOLIMA
2017**

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

ACTA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE GRADO No. 8

Siendo las 3:00 PM del día 15 del mes de FEBRERO del año 2017, se reunieron en las instalaciones de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes, de la Universidad del Tolima, el Comité Curricular del Programa de Sociología para la aprobación del trabajo de grado presentado por la estudiante **Luis Carlos Salinas Traslaviña**, denominado "**La Escuela de Niños, Niñas y Adolescentes Constructor@s de Paz**"

Las calificaciones otorgadas por el Director del trabajo de grado y el jurado asignado por este comité para su respectiva evaluación fueron las siguientes:

Director: Noelba Millán Cruz

Calificación: 4.7

Jurado: Fernando Cruz Artunduaga

Calificación: 4.7

CALIFICACIÓN FINAL: 4.7

En constancia de la aprobación, firma el Comité Curricular del Programa de Sociología:

Mufilán C.

[Firma]

[Firma]

Alfredo Camilo Urrego

AGRADECIMIENTOS

Presento mis agradecimientos; a todas las personas e instituciones que hicieron posible la conclusión de este proyecto. Primero a los niños, niñas y adolescentes de la Comuna 6 de Ibagué que aceptaron realizarlo como sujetos, desarrollar sus capacidades ciudadanas y transformar sus interacciones sociales orientadas por la idea de una comunidad en paz.

También, a las Aldeas Infantiles SOS y sus funcionarios por creer en la niñez colombiana y posibilitar las condiciones para el desarrollo del proyecto.

Agradecimientos, a Olga Lucía por su apoyo, asesoría profesional y acompañamiento para comprender y realizar la “Escuela de niños, niñas y adolescentes” con una visión integral de la personalidad y desarrollo de los participantes.

Al Semillero de investigación en “subjetividades Políticas y Educación Ciudadana” y al Observatorio de Paz y Derechos Humanos de la Universidad del Tolima.

A la Profesora Noelba Millán Cruz, Magister en Sociología por sus valiosos aportes y acompañamiento en dirección, formulación y desarrollo del proyecto.

Agradecimientos a los estudiantes de sociología y profesores que acompañaron este intenso, pero apasionante camino de formación sociológica. Especialmente, a los profesores Abelardo Carrillo, Cesar Augusto Sánchez, Fernando Cruz y Diego Andrés Varela.

CONTENIDO

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 9 |
| 1. ASPECTOS METODÓLOGICOS | 11 |
| 1.1. JUSTIFICACIÓN | 11 |
| 1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 13 |
| 1.3. OBJETIVOS | 15 |
| 1.3.1. Objetivo General..... | 15 |
| 1.3.2. Objetivos Específicos | 15 |
| 1.4. DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA DEL PROCESO | 15 |
| 2. CONTEXTO DE INTERVENCIÓN | 26 |
| 2.1. CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO DE LA COMUNA 6 DE IBAGUÉ.. | 26 |
| 2.2. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN PARTICIPANTE..... | 28 |
| 3. ASPECTOS TEÓRICOS | 33 |
| 3.1. LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN SOCIOLOGÍA | 33 |
| 3.2. DE LA COMPRESIÓN TEÓRICA A LA PRÁCTICA SOCIAL: GIDDENS EN LA ESCENA DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL | 37 |
| 3.3. DESARROLLO DE CAPACIDADES CIUDADANAS EN PERSPECTIVA SOCIOLOGICA | 41 |
| 3.3. LA EDUCACION PARA LA PAZ Y SUS EJES FORMATIVOS | 46 |
| 3.4. EL TALLER SOCIOLOGICO: UNA PERSPECTIVA DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL | 50 |
| 3.5. CARTOGRAFÍA SOCIAL: DE LAS HERRAMIENTAS A LAS ESTRATEGIAS SOCIOLOGICAS EN INTERVENCIÓN SOCIAL..... | 52 |

| | | |
|-------------|--|-----------|
| 3.6. | LA PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA Y SITUACIONES QUE ATENTAN CONTRA LA CONVIVENCIA CIUDADANA DESDE LA MIRADA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CONSTRUCTORES DE PAZ..... | 56 |
| 3.7. | EL IMAGINARIO DE PAZ Y CONVIVENCIA COMO POSIBILIDAD DE ACCIÓN REFLEXIVA PARA ACCIONES INTENCIONADAS DESDE LA MIRADA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CONSTRUCTORES DE PAZ | 60 |
| 4. | CONCLUSIONES..... | 64 |
| | RECOMENDACIONES..... | 67 |
| | REFERENCIAS | 69 |
| | ANEXOS | 73 |

LISTA FIGURAS

| | |
|---|----|
| Figura 1. Reunión de coordinación..... | 17 |
| Figura 2. Socialización con padres de familia | 19 |
| Figura 3. Niñas participantes del Taller de Cartografía Social..... | 20 |
| Figura 4. Exposición de Productos de los Talleres..... | 23 |
| Figura 5. Evento de Clausura..... | 24 |
| Figura 6. Localización geográfica de la Comuna 6 del municipio de Ibagué | 26 |
| Figura 7. Mapa Procedencia barrial de los niños, niñas y adolescentes participantes del proyecto en la Comuna 6 del Municipio de Ibagué | 29 |
| Figura 8. Población Participante según barrio de residencia..... | 30 |
| Figura 9. Población Participante según Sexo | 30 |
| Figura 10. Población participante según su edad..... | 31 |
| Figura 11. Mapa de la estructura de comprensión teórica para la intervención social. | 41 |
| Figura 12. Vista del Puente Peatonal entre los barrios Bellavista y Delicias II en la Comuna 6 de Ibagué, escenario de disputas territoriales entre pandillas.. .. | 58 |
| Figura 13. Niña participante en un sociodrama representando una situación de violencia en un barrio de la Comuna 6 de Ibagué.. .. | 59 |
| Figura 14. Niño participante del taller de cartografía social en su mapa de la paz resignifica los lugares en que se generaba violencia con acciones de convivencia ciudadana..... | 61 |
| Figura 15. Niña participante del taller de cartografía social representando su casa en el mapa de la paz..... | 62 |
| Figura 16. Niños dibujando el Centro Social Juan Pablo II en el mapa de la paz en el marco del taller de cartografía social..... | 63 |

RESUMEN

El informe presenta los resultados del Proyecto de Intervención Social denominado “Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz” realizado en la Comuna 6 del municipio de Ibagué en Colombia.

El capítulo uno presenta el contexto de los diálogos de paz entre el gobierno y las guerrillas, y la necesidad de constituir actores sociales que a partir del desarrollo de capacidades ciudadanas contribuyan al proceso de construcción de paz en Colombia. Describe el proceso metodológico desarrollado según sus fases de alistamiento institucional, desarrollo, sistematización y evaluación.

El capítulo dos presenta el contexto de la intervención y la descripción sociodemográfica de la población de niños, niñas y adolescentes participantes.

El capítulo tres realiza un análisis sociológico de las categorías de intervención social. Presenta los aportes de la teoría de la estructuración social de Anthony Giddens, a la intervención sociológica. Aborda la construcción del desarrollo de capacidades ciudadanas a partir del enfoque de desarrollo de capacidades de Amartya Sen como un aporte a la formación de ciudadanos constructores de paz.

El capítulo tres también realiza una reflexión crítica de la educación para la paz, desde la discusión de la educación para la ciudadanía y hace un análisis de las herramientas sociológicas para la intervención social, proponiendo el “taller sociológico” y una nueva forma de concebir la cartografía social en sociología.

El capítulo cuarto y quinto, respectivamente, expone las conclusiones y recomendaciones teóricas y prácticas derivadas del proyecto, en términos de aportes a la disciplina y a futuros proyectos de intervención social.

Palabras clave: educación para la paz - intervención social - cartografía social.

ABSTRACT

This report presents the results of the Social Intervention Project called "School for Children and Adolescents Builders of Peace", development in Commune 6 in the municipality of Ibagué Colombia.

First chapter shows the context of the peace dialogues between the Government of Colombia and the different guerrillas and the need to make social actors that since the development of citizen skills can contribute to the process of peace building in Colombia. Also describes the methodology of the project in each section, which are institutional preparation, development and systematization and evaluation.

Second chapter introduces the context of this social intervention and the demographic conditions of the target population of children who participated in the project.

Third Chapter makes a sociological analysis of the categories of social intervention. It presents the contributions of the theory of structuring from Anthony Giddens to the understanding of sociological intervention and the construction of the development of citizen competences from the Amartya Sen approach, as an input in the training of peace-building citizens.

Fourth chapter presents a critical review of education for peace, from the debate on civic education, and analyzes the sociological tools of work for social intervention, proposing a "sociological workshop" and a new way of perceiving the Social cartography in sociology.

Fifth and sixth chapter, in its order, presents the conclusions and theoretical and practical recommendations that result from the project carried out, in terms of the contributions of the sociological discipline, as future projects of social intervention.

Key Words: Education for Peace, Social Intervention, Social Cartography.

INTRODUCCIÓN

Colombia vive un momento histórico para superar la violencia e iniciar un camino de construcción de paz. El mayor reto está en la transformación de las relaciones sociales de los ciudadanos, para convivir democráticamente, resolver pacíficamente los conflictos cotidianos e interactuar socialmente con valores como la solidaridad y el bien común.

El país presenta un déficit de ciudadanía democrática, evidenciado sistemáticamente en las encuestas de cultura política y en las cifras históricas de la violencia cotidiana, que superan las generadas a consecuencia del conflicto interno armado.

La situación afecta a todos los ciudadanos, pero especialmente a niños, niñas y adolescentes de los sectores sociales más vulnerables, quienes deben convivir con formas discriminatorias y violentas. En este contexto el proyecto de intervención social “Escuela de niños, niñas y adolescentes constructor@s¹ de paz” tuvo como objetivo contribuir a la constitución de actores sociales, a través de un proceso de formación ciudadana con niños, niñas y adolescentes de la Comuna 6 del Municipio de Ibagué, promoviendo el desarrollo de sus capacidades ciudadanas y aportando a la construcción de una cultura democrática y a la paz en contextos sociales situados en Colombia.

El proyecto se realizó entre los meses de mayo de 2016 y enero de 2017 y participaron 22 niños, niñas y adolescentes en edades entre 7 y 14 años, escolarizados y no escolarizados, pertenecientes a hogares de estrato socioeconómico nivel uno.

Como resultado de la praxis del proyecto se presenta la discusión sobre la intervención social en la disciplina sociológica contemporánea a partir de los aportes de Touraine,

¹ Aunque la real academia de la lengua española no reconoce gramaticalmente la @, en el presente proyecto se usa aleatoriamente en algunos apartes en sentido simbólico y político, con el fin de reconocer, sensibilizar y hacer visible la discriminación de género y tomar posición frente a la cultura patriarcal y machista, que incluso se instala en el lenguaje formalizado e institucionalizado y no corresponde al sentido de una ciudadanía democrática y una sociedad en paz.

Bauman y Fals Borda, entre otros teóricos que aportan al debate y centran su interés en la necesidad de construir nuevos fundamentos para la comprensión de la realidad social y orientar la acción sociológica.

De Anthony Giddens el proyecto tomó la fundamentación teórica para comprender la intervención desde los conceptos de acción social, interacciones sociales, acción reflexiva, actores entendidos y contextos situados, entre otros que fundamentan la teoría de la estructuración social.

Con Amartya Sen se exploró el enfoque de desarrollo de capacidades para construir la noción de capacidades ciudadanas, acorde al sentido de la estructura de la acción social propuesta por Giddens y comprenderlas a partir del reconocimiento del sujeto como ser histórico y su capacidad para construir conocimiento, realizar el ejercicio reflexivo de su obrar y de lo que conviene a sí mismo y a su conjunto social, desarrollando acciones sociales para hacerlo posible. Un sujeto histórico capaz de producirse a sí mismo, como constructor de paz.

Desde esta perspectiva teórica se acerca a una crítica de la educación ciudadana institucionalizada aún bajo los fundamentos de la modernidad y sus banderas, la idea de un estado nación y la escuela como principal centro de formación de ciudadanos. Para volver a la comunidad y a los contextos situados en los que se realizan la acción social y se convive con otros, como los lugares por excelencia para el desarrollo de capacidades ciudadanas y de construcción de paz.

Finalmente, analiza las herramientas sociológicas para la intervención social y propone pasar de la instrumentalización de las herramientas a la construcción de estrategias con sentido sociológico, sustentadas en el proceso mismo de producción de la acción social y en el lugar de las interacciones sociales que la posibilitan.

1. ASPECTOS METODOLÓGICOS

1.1. JUSTIFICACIÓN

El desarrollo de la Mesa de Conversaciones de La Habana y la firma de acuerdos de paz entre la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Gobierno colombiano, y el eventual diálogo de paz con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), plantea la posibilidad de generar un momento histórico para superar la violencia e iniciar un camino de construcción de paz. Este proceso presenta sus mayores retos tanto en la transformación de las condiciones sociales estructurales ligadas al modelo de desarrollo, como en la transformación de las relaciones sociales de los ciudadanos.

La intervención social desde lo local comunitario es un campo al que diversas organizaciones en Colombia han prestado especial interés, enfocando sus acciones en la transformación de imaginarios colectivos e interviniendo directamente las realidades desde la cotidianidad de los pobladores, con el fin de generar alternativas para la construcción de la paz, el desarrollo humano integral, la realización de los derechos y la ampliación de la democracia. El Centro de Investigación y Educación Popular² (CINEP) a través de su Programa por la Paz, es una de estas organizaciones. También, el Centro de Estudios Avanzados en niñez y juventud de la Universidad de Manizales (CINDE) ha desarrollado desde 1998 el proyecto “Niños, niñas y jóvenes constructores de paz” en varios departamentos, orientando sus acciones a fortalecer la capacidad de los participantes para crear y liderar el desarrollo de experiencias de convivencia y construcción de paz en sus instituciones y localidades, especialmente desde los ámbitos institucionales escolares.

² Es una fundación sin ánimo de lucro que anima el cambio social desde las orientaciones de la Compañía de Jesús en Colombia.

La Universidad del Tolima hace una década ha desarrollado acciones de intervención social dirigidas a niños y niñas, (hijos de funcionarios de la institución y habitantes de zonas aledañas) como el cine club infantil, talleres de expresión artística, entre otras acciones, fundamentalmente orientadas al aprovechamiento del tiempo libre. Recientemente, con la creación de la Oficina de Proyección Social, se consolidó el programa “la universidad para los niños” con acciones enfocadas a la promoción del desarrollo integral de los niños que participan de los proyectos. Sin embargo, no existe un programa consolidado que promueva capacidades ciudadanas que contribuyan a la constitución de los niños como actores constructores de paz.

A pesar del contexto de conflicto armado y violencia cotidiana en el Departamento del Tolima y en el Municipio de Ibagué, este tipo de experiencias son prácticamente inexistentes en la política pública, pero también en las iniciativas emprendidas por las organizaciones sociales.

Aunado a este contexto, el Artículo 22 de la Constitución Política de Colombia expresa que; "La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento" y el Ministerio de Educación Nacional promueve políticas de educación ciudadana³ para incidir en desde la Escuela en la transformación de comportamientos que atentan contra la convivencia democrática y reproducen la violencia en las aulas, pero los resultados no son esperanzadores y más bien, expresan la crisis de la Escuela como institución socializadora en el marco del proyecto de la modernidad.

Ahora, la Escuela no es el único lugar para intervenir en la formación de sujetos sociales y más aún, para contribuir a la construcción de la paz dicho proceso de formación ciudadana debe darse en los contextos situados de las interacciones sociales de los individuos, especialmente de los niños que son la población con mayor afectación por la violencia.

³ Ley General de educación la Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos y la mitigación de la violencia escolar. También, la Ley 1732 de 2015, para la implementación de la Cátedra de La Paz.

Se hace pertinente la necesidad de intervenir en el desarrollo de capacidades ciudadanas en las nuevas generaciones para la construcción de la paz. Pues, el mandato constitucional compromete al conjunto de la sociedad, pero más aún, compromete la institucionalidad pública y a los entes de educación superior.

En ese sentido, el presente proyecto contribuyó a la construcción de la paz, promoviendo desde un proceso formativo la constitución de sujetos capaces de participar en la transformación de su propia realidad y ejercer valores democráticos como la solidaridad, el respeto y en general, los derechos humanos como condición de la dignidad humana.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En Colombia se reconoce que el ejercicio de una ciudadanía democrática está íntimamente ligado con el desarrollo de capacidades ciudadanas, para convivir en paz, resolver pacíficamente los conflictos, participar activamente en la construcción del orden social y realizar colectivamente los derechos humanos. Pero, a pesar de este reconocimiento constitucional, la sociedad colombiana presenta un déficit de ciudadanía democrática, que puede ser evidenciado sistemáticamente en las últimas encuestas anuales sobre cultura política realizadas por el DANE⁴ y en las cifras históricas de la violencia.

Tantos años de violencia han roto el tejido social y han actuado en detrimento de los valores propios de una sociedad democrática. Los espacios institucionales de socialización, como la familia y la escuela, también han sufrido las consecuencias de la

⁴ En Colombia, la Encuesta de Cultura Política 2015, revela que solo el 28,9% de las personas mayores de 18 años considera que Colombia es un país democrático y solo el 15,7% está muy satisfecho con la forma en que la democracia funciona en Colombia. Mientras, que el 20,5% considera que se garantizan los derechos a la vida, la libertad, la integridad y la seguridad. También, la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana de 2015, presenta que las personas perciben como principales causas asociadas a la generación de la violencia; responder a agresiones verbales y/o actitudes irrespetuosas, un 50,3%, seguido de defender a otra persona 23,7%.

violencia generalizada y en muchos casos la reproducen. Esta situación afecta directamente a los niños y niñas que deben convivir con formas discriminatorias, de exclusión social y violencia.

Se evidencia una crisis de la función socializadora de la escuela y la carencia de espacios extraescolares y de educación informal, especialmente orientados a niñ@s, en los que desde el reconocimiento de sus realidades cotidianas se constituyan en actores ciudadanos.

La construcción de la paz en Colombia implica iniciar un proceso formativo que involucre a todos los ciudadanos, de forma que se asuman compromisos reales en los espacios de convivencia cotidiana en los que se transformen las prácticas generadoras de violencia y agresión, se establezcan nuevos canales de diálogo y acuerdo sobre los bienes sociales deseados por los colombianos.

El diseño y desarrollo de iniciativas que propendan por desarrollar capacidades ciudadanas para la democracia, resulta altamente relevante y es una necesidad perentoria de la sociedad colombiana. Pero, sobre todo obliga a pensar en las nuevas generaciones, en los niños, niñas y adolescentes, que se constituyen en los actores del proceso de construcción de paz.

En este sentido, La Escuela de Niños, Niñas y Adolescentes Constructor@s de Paz, se constituyó en una experiencia formativa en la que los niños, niñas y adolescentes fueron sujetos capaces de pensar y analizar críticamente situaciones cotidianas que impiden vivir en una sociedad en paz. Así, el proyecto contribuyó al proceso de constitución de actores sociales, a partir del desarrollo de sus capacidades ciudadanas y realizó un aporte a la construcción democrática de la paz, posible de ser replicada en otros contextos locales urbanos y rurales del país.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General.

Contribuir a la constitución de actores sociales, a través de un proceso de formación ciudadana con niños, niñas y adolescentes de la Comuna 6 del Municipio de Ibagué, que permita el desarrollo de sus capacidades ciudadanas y aporte a la construcción de una cultura democrática y a la paz en Colombia.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Realizar un proceso de sensibilización y concertación con actores sociales e institucionales para la implementación del proyecto.
- Promover el desarrollo de capacidades ciudadanas en niños, niñas y adolescentes para la convivencia democrática, la resolución pacífica de conflictos y el respeto por los derechos humanos, a través de la planificación y realización de sesiones formativas en ambientes de interacción social.
- Sistematizar el desarrollo del proyecto en sus diferentes fases a través de un proceso de seguimiento y evaluación permanente, que contribuya a la generación de conocimiento desde lo local.

1.4. DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA DEL PROCESO

La Escuela de Niños, Niñas y Adolescentes Constructor@s de Paz, metodológicamente se desarrolló en (3) fases; ***alistamiento institucional y convocatoria, desarrollo y evaluación.***

1.4.1. La fase de alistamiento institucional y convocatoria. Fue una fase compleja en cuanto implicó la toma de decisiones estratégicas para el desarrollo del proyecto previendo la capacidad institucional y el éxito de sus objetivos. Inicialmente. La idea fue

desarrollar el proyecto en las instalaciones del Observatorio de Paz y Derechos Humanos de la Universidad del Tolima, lo cual implicaba el traslado de los niños, niñas y adolescentes participantes desde sus lugares de residencia y la garantía de sus derechos y bienestar mientras participaban en el desarrollo del proyecto.

La situación de inestabilidad institucional de la Universidad del Tolima y los frecuentes hechos de confrontación interna entre actores institucionales; huelgas, el impedimento ocasional del ingreso de los ciudadanos a las instalaciones y los inesperados ceses de actividades, entre otras situaciones institucionales, conllevó a la decisión de realizar el proceso directamente en el territorio habitado por los niños, niñas y adolescentes participantes.

La misma incertidumbre institucional de la Universidad del Tolima orientó la gestión y consecución de recursos externos que garantizarán el desarrollo de las actividades del proyecto según lo planeado. En ese sentido se establecieron reuniones con las directivas de la organización Aldeas infantiles SOS, con el fin de socializar el proyecto y lograr el apoyo institucional para desarrollarlo con la población y en el territorio de incidencia de esta organización.

Inicialmente se consideró la posibilidad de realizar el proyecto en la Comuna 8 de Ibagué por la fortaleza del liderazgo comunitario desarrollado en las últimas décadas allí, pero finalmente la permanencia institucional de Aldeas Infantiles SOS en la Comuna 6 de Ibagué, su misión específica a favor de la niñez, el respaldo logístico y el apoyo en la gestión de los recursos requeridos, hizo que el proyecto se ejecutara en este territorio. Con las directivas del Programa Aldeas Infantiles SOS Ibagué se realizaron dos reuniones; la primera se realizó en el Observatorio de Paz y Derechos Humanos de la Universidad del Tolima en el mes de mayo de 2016, en esta reunión se presentó el proyecto y se empezó a delinear según el alcance del mismo. Al igual que la identificación del grupo de niños y niñas que participarían del proceso formativo.

Luego de esta reunión se realizó la consulta a los participantes para conocer su intención de participar en el proyecto. La Profesional de Aldeas Infantiles SOS quien cumple la función de orientadora del Grupo de niños, niñas y adolescentes fue la encargada de realizar la consulta, ante la cual recibió respuesta fue positiva por parte del grupo de niños.

La segunda reunión de coordinación se realizó en el mes de septiembre de 2016 en las Oficinas de Aldeas Infantiles SOS, allí se concertó la agenda y el calendario para el desarrollo del proyecto. El cual se ajustó a los tiempos institucionales y al periodo de vacaciones de los niños y niñas participantes.

Figura 1. Reunión de coordinación



Reunión con representantes de la organización Aldeas Infantiles SOS y Universidad del Tolima, para la ejecución el Proyecto “Escuela de Niños, Niñas y Adolescentes

Constructor@s de Paz” de la Comuna 6 de Ibagué. Septiembre de 2016. Aldeas Infantiles SOS Ibagué – Tolima.

Por las características del proyecto se optó por realizarse con el grupo de niños, niñas y adolescentes del Programa de Segunda Infancia, compuesto por 22 personas en edades entre 7 y 14 años, escolarizados y no escolarizados, pertenecientes a hogares de estrato socioeconómico uno de la Comuna 6. Igualmente, se acordó el desarrollo del proyecto en las instalaciones del Centro Social Juan Pablo II ubicado en el Barrio Bellavista, lugar donde se desarrollan actividades de fortalecimiento familiar, formación y protección a la infancia de los sectores aledaños, con el fin de facilitar el acceso y asistencia de los participantes.

Los representantes del Programa Aldeas Infantiles SOS Ibagué realizaron la gestión de los recursos necesarios con la Fundación Jael Moreno de Ramos, entidad sin ánimo de lucro que apoya algunas iniciativas de la organización.

Posteriormente, en el mes de septiembre, como una actividad propia de la fase de alistamiento institucional, se convocó a los padres de familia y se realizó la socialización del Proyecto “Escuela de Niños, Niñas y Adolescentes Constructor@s de Paz”, el cual fue recibido con satisfacción por parte de los padres de familia, con quienes se estableció un dialogo abierto sobre el contexto de la violencia y la paz en Colombia. En esta reunión los padres de familia firmaron los formatos de consentimiento informado para que los niños y niñas participaran del proyecto y se realizara el registro documental y fotográfico.

Figura 2. Socialización con padres de familia



Reunión de socialización del proyecto con los padres de familia. Centro Social Juan Pablo II. Septiembre 2016.

Con las actividades anteriormente descritas se ejecutó la fase de alistamiento institucional y convocatoria que permitieron dar cumplimiento al primer objetivo del proyecto que consistió en realizar un proceso de sensibilización y concertación con actores sociales e institucionales para la implementación del proyecto.

1.4.2. La fase de desarrollo. Contempló el diseño de las estrategias metodológicas y didácticas para el desarrollo del proceso de formación, en esta se previó el uso de instrumentos sociológicos de intervención social como la cartografía social para conocer la percepción de los niñ@s sobre la convivencia ciudadana y para la construcción de interacciones sociales entre los participantes que posibilitan nuevos imaginarios y

promueven la transformación de actitudes y comportamientos a favor de una ciudadanía democrática.

Figura 3. Niñas participantes del Taller de Cartografía Social



Niñas participantes del taller de cartografía social. Percepción de la violencia y situaciones que atentan contra la convivencia ciudadana en el barrio. Centro Social Juan Pablo II, Comuna 6 de Ibagué. Septiembre 2016.

El mayor reto del proceso metodológico fue pensar la formación como una intervención sociológica. En esta intervención en principio era claro que el uso de algunas herramientas como la cartografía social no agotaba el aporte sociológico, pero obligaba a pensar la intervención como acción sociológica, más que como una acción pedagógica, con marcos teóricos de ésta disciplina que permitieran comprender el proceso formativo. En este proceso fueron fundamentales los aportes teóricos de la teoría de la estructuración social de Anthony Giddens, como se expone en el apartado de análisis teórico sociológico.

Las sesiones formativas en su desarrollo contaron con una estrategia sociológica, que para efectos del proyecto se denominó el “Taller Sociológico”. Se pensó como estrategia sociológica más que como herramienta sociológica, porque no se agota en la instrumentalización aplicada de otras disciplinas y su énfasis se centra en la capacidad de generar interacciones sociales entre los participantes como fundamento práctico para la generación de capacidades ciudadanas. Así, el “Taller Sociológico” deriva más del sentido del objetivo general, en cuanto su intencionalidad de orientar un camino para promover el desarrollo de capacidades ciudadanas desde la comprensión y puesta en escena de habilidades para la convivencia.

En este marco, la concepción de “Taller Sociológico” tiene connotación sociológica pues, se sustentó en la posibilidad de generar interacciones sociales como acción social, entre los participantes, a partir de técnicas grupales entorno a temas específicos de formación, que problematizaron la realidad cotidiana y permitieron la acción reflexiva sobre las experiencias particulares de los niñ@s y adolescentes.

En cuanto a los contenidos temáticos de la “Escuela de constructores de paz” se delinearon acorde a los mínimos compartidos por los especialistas en el tema y las necesidades expresadas en el proceso por los participantes. Los ejes de contenidos formativos desarrollados fueron los siguientes:

- Valores y convivencia democrática.
- Resolución pacífica de conflictos.
- Formación en derechos humanos.

Como se aprecia, los temas hacen parte de una categoría más general, la educación ciudadana, que en contextos de conflictos multiculturales y violencia se ha enfocado hacia la educación para la paz. Bien pudieron establecerse muchos otros ejes temáticos, pero la condición temporal del proyecto conllevó a concentrar la atención en los temas descritos.

Los temas se desarrollaron durante ocho (8) sesiones formativas o talleres sociológicos con una intensidad horaria de tres (3) horas cada una. Cada taller sociológico se estructuró y desarrolló según la siguiente agenda de actividades:

- Presentación de la actividad.
- Dinámica de introducción temática.
- Actividad grupal.
- Socialización de los resultados de la actividad
- Refrigerio.
- Actividad grupal.
- Evaluación del taller y compromisos de constructores de paz.

Los tiempos de desarrollo de cada una de las actividades anteriormente descritas, fueron flexibles, aunque la estructura del taller se mantuvo en las diferentes sesiones..

Al término del proyecto, se realizó una sesión de clausura en la que se invitó a los padres de familia, niños, niñas y adolescentes e instituciones cooperantes del proyecto, para hacer un reconocimiento público y certificar su participación. Esta actividad se presentó a la vez como un acto simbólico de construcción de paz desde las familias y el territorio local, el barrio.

En el marco de la sesión de clausura se realizó una exposición de los trabajos realizados por los niños, niñas y adolescentes participantes en los diferentes talleres. En esta exposición los padres de familia y demás participantes del evento apreciaron los mapas de la violencia, los mapas de la paz y las representaciones de convivencia democrática en el barrio.

Figura 4. Exposición de Productos de los Talleres



Exposición de productos de los talleres de la Escuela de niños, niñas y adolescentes constructor@s de paz. Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 2016.

Figura 5. Evento de Clausura



Evento de clausura de la Escuela de Niños, Niñas y Adolescentes constructor@s de Paz. Centro Social Juan Pablo II. Comuna 6 de Ibagué. Noviembre de 2016.

Igualmente, se destaca durante el desarrollo del proyecto la asesoría y acompañamiento de un profesional de psicología en la planeación de las actividades y en el desarrollo de las mismas, dada la situación de alta vulnerabilidad psicosocial de los niños, niñas y adolescentes participantes.

1.4.3. La fase de sistematización y evaluación. Se concibió como un proceso constante en la ejecución del proyecto. Se sistematizó el desarrollo del proyecto como una experiencia de intervención social, registrando cada una de sus actividades con fotografías y videos de los talleres sociológicos.

La sistematización se concibió como fundamento del proceso de evaluación transversal, que permitió que el proyecto de intervención social *generara conocimientos metodológicos* sobre una forma específica de contribución sociológica al proceso de construcción social de la paz en Colombia. También, la sistematización conllevó el tránsito desde la experiencia formativa a *la construcción de saberes sobre la realidad cotidiana*, desde la percepción de los niñ@s como actores sociales de los procesos en los que transcurren los problemas de convivencia y se reproduce socialmente la violencia, y desde las interacciones sociales, entendidas como unidades básicas del proceso de construcción del orden social.

La evaluación técnica del proyecto se concibió para el presente informe en términos del cumplimiento de los objetivos propuestos y sus respectivos productos. Sin embargo, en cada sesión se evaluó el desarrollo de taller. Al finalizar el proyecto cada uno de los niños, niñas y adolescentes, realizó una evaluación verbal y una evaluación escrita, que permitió conocer la percepción de los participantes y verificar el cumplimiento de los objetivos del proyecto.

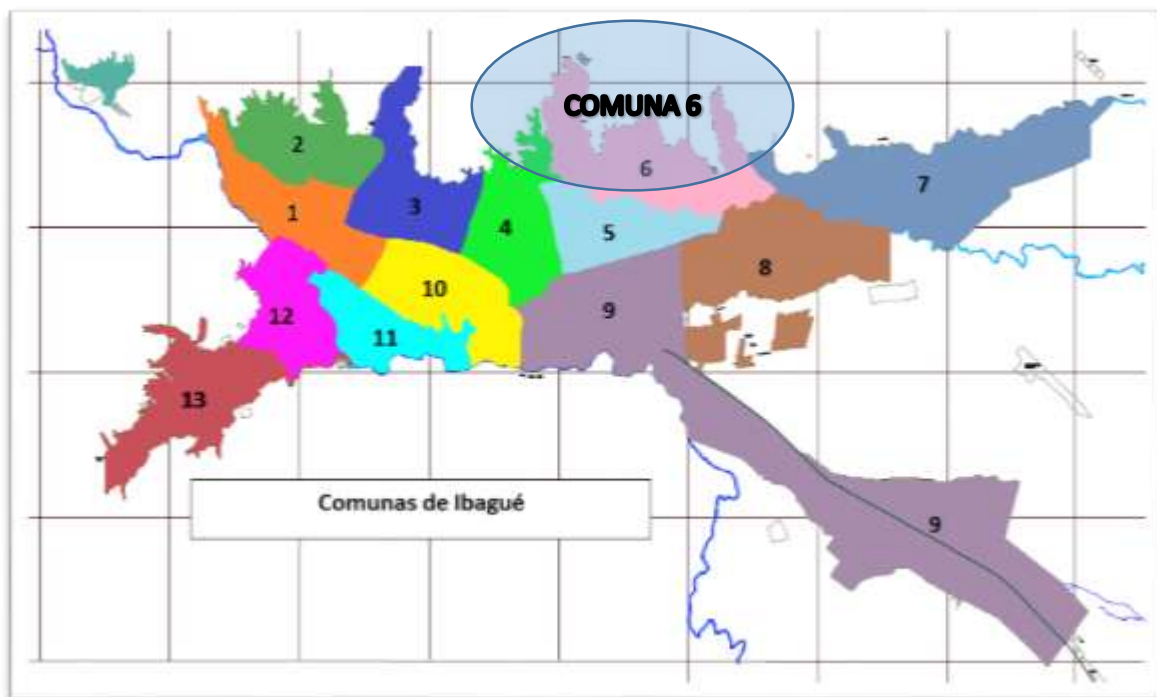
Como producto del proceso de sistematización se elaboró un video clip del proceso desarrollado, el cual fue proyectado en la clausura del proyecto y en el que los niños, niñas y adolescentes participantes se reconocieron como constructores de paz.

2. CONTEXTO DE INTERVENCIÓN

2.1. CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO DE LA COMUNA 6 DE IBAGUÉ

2.1.1. Localización Geográfica. La Comuna 6 del Municipio de Ibagué se encuentra localizada al norte del sector urbano del Municipio de Ibagué, en el sector de expansión urbana cuyo centro es el Barrio Ambalá. Este territorio ocupa 314,7 hectáreas y está bordeado por la Quebrada Ambalá al Oriente y al Occidente por el Río Chipalo, al Sur la delimita la Avenida Ambalá y al norte el sector rural correspondiente al Corregimiento 10 del Municipio.

Figura 6. Localización geográfica de la Comuna 6 del municipio de Ibagué



Fuente: Elaboración propia con base en el mapa de comunas de Ibagué de la Secretaría de Planeación Municipal de Ibagué (2017)

2.1.2. Aspectos Socio-demográficos de la Comuna 6 del Municipio de Ibagué. El proceso de poblamiento urbano data desde los años 30 del Siglo XX. Con una fuerte incidencia del fenómeno de desplazamiento forzado por el conflicto interno armado y el eje de desarrollo configurado en el territorio a partir de la infraestructura educativa de la Universidad de Ibagué, antes Corporación Universitaria de Ibagué. Según información diagnóstica suministrada por el “Plan de Desarrollo Socioeconómico y territorial de la Comuna 6 de Ibagué, 2012 – 2015”⁵ la Comuna cuenta con 97 asentamientos urbanos. En las últimas décadas se configuraron asentamientos de población desplazada en los barrios El Oasis y Delicias II.

La Comuna 6 del Municipio de Ibagué es un territorio que evidencia las asimetrías y desigualdades sociales propias del desarrollo urbano de la ciudad capitalista. En esta comuna se encuentra población con estratificación socioeconómica que va desde el estrato 1 al 6. Los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 son los más predominantes.

La condición de habitabilidad del 46% de las familias es en arriendo y un 8% habita en viviendas subnormales construidas en zonas de alto riesgo. Información de SISBEN (2011) permite conocer que el 59% de la población no percibe ingresos y la ocupación laboral de quienes los perciben está centrada en trabajos informales como principal fuente de ingresos de las familias.

Actualmente no existe información objetiva que precise la situación sociodemográfica de la Comuna 6. Las proyecciones se realizan con cálculos estimados del último Censo poblacional realizado en el año 2005. La proyección poblacional del DANE del año 2012 da cuenta de una población aproximada de 49.343 habitantes en el territorio. De estos se calcula que 23.177 son hombres y 26.166 son mujeres. Con estas mismas estimaciones se calcula una población infantil entre 0 y 5 años del 10,8%, el 25% de la población está entre los 6 y 17 años. La juventud entre 18 y 26 años ocupa el 15,3%, el

⁵ En el año 2016 este documento aún no había sido actualizado y el territorio no cuenta con otras fuentes de información específicas.

39,9% es población adulta, entre 27 y 59 años y el 7% corresponde a población de adultos mayores

El contexto descrito hace de la Comuna 6 del municipio de Ibagué un territorio complejo y de alta vulnerabilidad social y económica. En el mismo sentido, el Plan de Desarrollo de la Comuna 6, ilustra sobre el bajo nivel de ingresos de las familias y como problema prioritario enuncia la descomposición social asociada con los problemas de convivencia ciudadana.

2.2. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN PARTICIPANTE

La población participante estuvo constituida por 22 niños, niñas y adolescentes en edades entre 7 y 14 años, escolarizados y no escolarizados, habitantes de los barrios Bellavista, El Triunfo, Las Delicias y Los Ciruelos, ubicados en el estrato socioeconómico 1 de la comuna (6) del municipio de Ibagué.

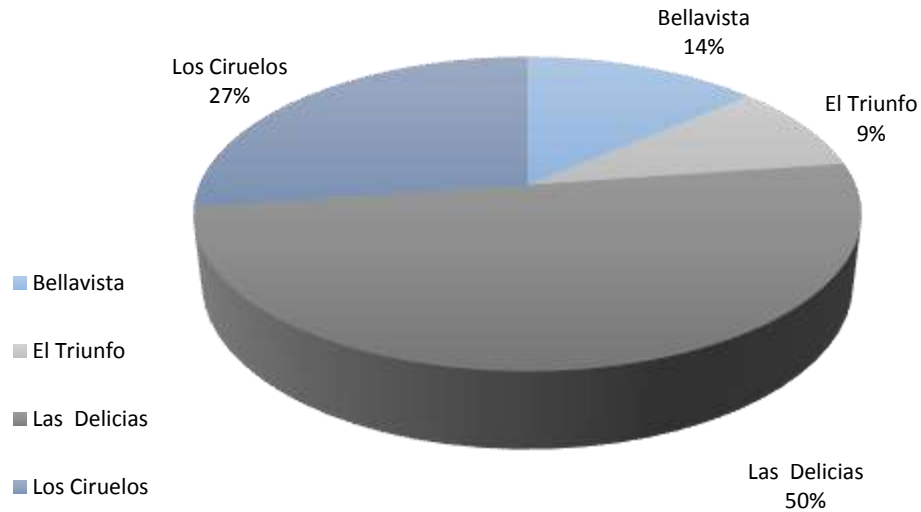
Figura 7. Mapa Procedencia barrial de los niños, niñas y adolescentes participantes del proyecto en la Comuna 6 del Municipio de Ibagué



Fuente: Modificado sobre la base de la Secretaría de Planeación Municipal (2017).

La siguiente gráfica permite visualizar la proporción de los niños participantes según su barrio de origen.

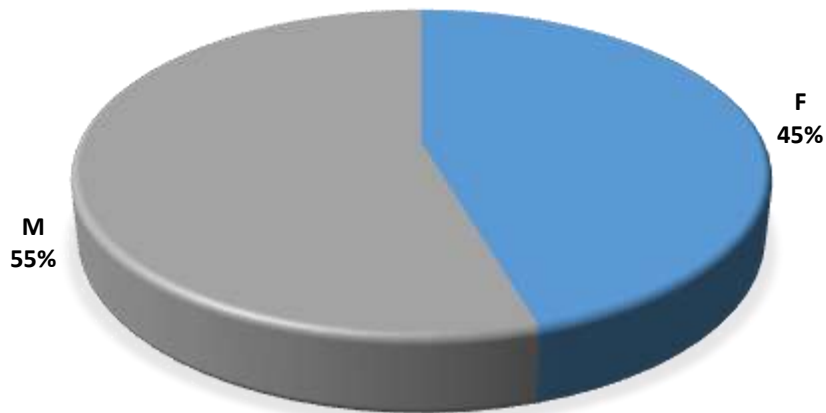
Figura 8. Población Participante según barrio de residencia.



Fuente: autor

Según el sexo, el grupo de niños, niñas y adolescentes estuvo compuesto por 55% de participantes de sexo masculino y 45% de participantes sexo femenino. Como se muestra en la gráfica.

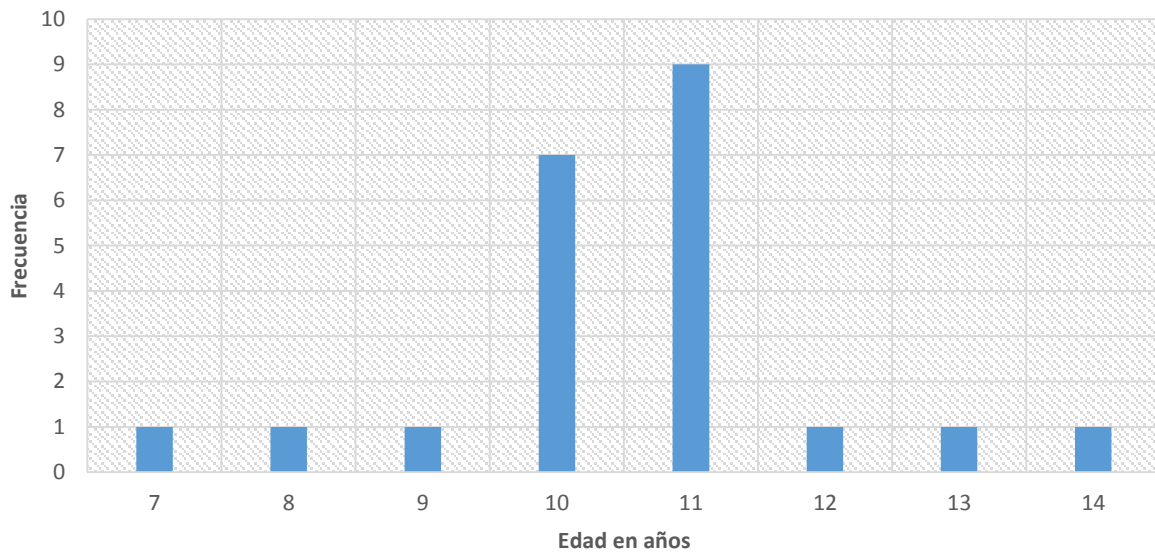
Figura 9. Población Participante según Sexo



Fuente: autor

La descripción de los participantes según la frecuencia de edad presenta una mayor participación de niños y niñas en edades de 10 y 11 años, mientras que la participación de niños, niñas y adolescentes en edades de 7, 8, 9, 12,13 y 14, sólo presenta un participante por cada edad. La gráfica siguiente presenta las frecuencias según la edad de los participantes.

Figura 10. Población participante según su edad



Fuente: autor

La escolaridad de los niños participantes según sus grados estuvo entre el 1º y el 9º. Los participantes en el grado 6º representaron el 44%, en el grado 5º el 22%, en el grado 4º el 11% y el resto de participantes con una frecuencia de una persona por cada grado. Una niña participante no tenía ningún nivel escolar y se destaca su condición de discapacidad sin determinar su diagnóstico.

Las condiciones de habitabilidad de los niños, niñas y adolescentes son precarias. Las viviendas en que estos habitan en su mayoría constan de 1 y 2 habitaciones. El 35% de los participantes viven en condiciones de hacinamiento. La mayoría los participantes convive en familias con presencia bien de la madre o del padre, o conviven con núcleos familiares reconstituidos. Por lo general la sostenibilidad económica de la familia es

compartida entre los adultos miembros del hogar, alcanzando entre 1 y menos de 2 SMLV.

Las condiciones socioeconómicas del contexto familiar y el entorno de los niños, niñas y adolescentes participantes, ubica esta población en una condición de alta vulnerabilidad social.

El grupo de niños, niñas y adolescentes descrito es apoyado por la organización Aldeas Infantiles SOS, a través del Programa de Acompañamiento Familiar que beneficia los niños y niñas en situación de mayor vulnerabilidad social.

3. ASPECTOS TEORICOS

3.1. LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN SOCIOLOGÍA

La intervención social como campo de acción en las ciencias sociales es un campo en construcción que redefine su naturaleza y alcance al ritmo de los cambios y las nuevas realidades sociales. En ese sentido la conceptualización de la intervención social y su metodología se constituye mediante un debate permanente en las ciencias sociales en general y específicamente, al interior de las disciplinas que acogen la intervención social como propósito.

La intervención social ocupa cada vez más el interés de una variedad de disciplinas sociales. En otrora se percibía como un campo casi exclusivo de la disciplina de Trabajo Social. Pero, luego algunas disciplinas generaron líneas disciplinares específicas e incluso se constituyeron nuevas disciplinas, para abordar la emergencia de lo social. Así, surgió la *Psicología Social* o *Comunitaria* y la *Educación Social, la Animación Sociocultural*, entre otras disciplinas que atendieron el nuevo campo de acción.

Sin embargo, la noción de intervención social no goza de un acuerdo total en las ciencias sociales. Carballada (2008) plantea que la Intervención es “un lugar de construcción de creencias, hábitos, y modalidades de hacer” (p. 270) . Por su parte, Ander-Egg (2005) la define como “el conjunto de actividades realizadas de manera más o menos sistemática y organizada, para actuar sobre un aspecto de la realidad social con el propósito de producir un impacto determinado” (p. 161). El sociólogo colombiano Hernández Lara (2012) la comprende como “un proceso mediante el cual ciertos agentes o agencias movilizan recursos, incluido el saber experto, para modificar la situación de los sujetos intervenidos, buscando mejorarla” (p. 91).

Subyacen en estas conceptualizaciones tanto el valor epistémico como el instrumental, en el sentido de reconocer la intervención social como campo de construcción social,

pero también prevalece la idea de una intervención social ajustada al contexto de las sociedades industrializadas en las que la intervención sugiere la normalización de sectores aislados, vulnerados o marginados de los procesos de desarrollo. Pues bien, nos hallamos en el debate sobre que es la sociedad hoy y por supuesto cuales los nuevos marcos comprensivos que permiten explicar e interpretar la cuestión social contemporánea.

El camino de la intervención social en las ciencias sociales es pragmático, hace referencia a los modos de hacer, a las metodologías y actividades. Lejos se está de establecer un referente teórico general para las ciencias sociales. Y aún más lejos se está de establecer estos referentes en el campo de la sociología, pues al igual que otras disciplinas y casi en general ha tomado la vía de la disciplina del Trabajo Social tanto en sus referentes teóricos como metodológicos.

Precisamente, el XI Coloquio Colombiano de Sociología realizado en la Universidad del Valle en el año 2010, abordó la reflexión sobre la intervención social y el papel crítico de la sociología. El sociólogo francés Danilo Martuccelli advirtió del cambio de paradigmas sociales contemporáneos que obligan a repensar la sociología desde la construcción de nuevos marcos teóricos y conceptos acordes a las necesidades actuales. Enunció Martuccelli (2012):

Asistimos a una transformación de la sensibilidad social. Nuestra disciplina construyó en el pasado, con mucha inteligencia, lo esencial de sus operadores analíticos en torno a la noción de Estado. De nación, de civilización, por supuesto de clase social, es decir, fue a través de grandes operadores de pertenencia colectiva como se leyeron las situaciones sociales. Hoy en día creo que el corazón del reto al cual debemos enfrentarnos progresivamente es que lo social solo tiene sentido para nuestros contemporáneos en referencia a sus experiencias personales. (p. 34)

Este planteamiento, aunque novedoso en la reflexión sociológica sobre la intervención social, ya ocupa un lugar central en el debate general de las nuevas sociologías. Alain Touraine (1987) planteó la superación de las “visiones evolucionistas y lineales” de la sociología clásica fundada en el enfoque historicista y propuso el regreso del actor social como constructor de su historia.

El principio explicativo del accionalismo de Alain Touraine es la historicidad. Touraine nos dice, que para la modernidad clásica las sociedades están en la historia. Touraine va a afirmar que la historia está en las sociedades y que es la producción de las sociedades por parte de los actores lo que caracteriza crecientemente al mundo contemporáneo (Uña Juárez & Hernández Sánchez, 2004, p. 1535).

Este sentido de pensar sociológicamente la acción social es compartido por otros sociólogos que definitivamente advierten los cambios en la cuestión social y la necesidad de nuevas teorías explicativas. Entre otros, Bauman (2015) con su teoría de la modernidad líquida y Beck (1998) con la teoría de la sociedad del riesgo.

Sin embargo, Touraine es de los pocos autores que propone pasar de las teorías explicativas a la acción sociológica, comprometiendo política y éticamente el lugar del sociólogo. La “intervención sociológica” es el método que expone Touraine para conocer la producción de la sociedad. Aunque el nivel de análisis la teoría de Touraine se centra en los movimientos sociales, la “intervención sociológica” es una buena puerta de entrada a la intervención social desde la singularidad de la cuestión social.

Como bien dice Martuccelli (2012) “esta nueva sensibilidad social implica que tenemos que comenzar a aceptar que algo debe cambiar en nuestra manera de producir la sociología” (p. 35) y la intervención social en sociología es la posibilidad de reconstruir la articulación entre las estructuras sociales y la acción social, cuya ruptura desesperanzadora en el auge del modelo neoliberal ha conminado al abandono social y político a los actores sociales.

En Latinoamérica la intervención social cada vez gana más adeptos que desean pasar de una práctica sociológica centrada en la comprensión e interpretación de la realidad completamente teórica, a una práctica transformadora de las condiciones de esas realidades. El camino por recorrer apenas está orientado y la primera brecha de ese nuevo camino y tal vez la más importante, para la sociología latinoamericana, la ha abierto Fals Borda (1985) al plantear como sentido de la investigación, la producción de conocimiento útil en la práctica social y política, ese es el compromiso ético y político de la ciencia social.

Este planteamiento de Fals Borda tiene gran connotación tanto en la definición epistemológica de la sociología, como en su compromiso ético con el cambio social. Es la apertura a una nueva sociología en que se transforma la relación objeto – sujeto, por una relación sujeto – sujeto, pero también los fines de la disciplina, estableciendo una marcada diferenciación con otras disciplinas sociales, cuyos enfoques de intervención parten de la naturalización de las condiciones de desigualdad social existentes en las naciones y la normalización de las relaciones que soportan este estado de desigualdad y pobreza.

La propuesta de Fals Borda conocida como la “IAP” (Investigación – Acción – Participación) obliga la construcción de nuevos marcos sociológicos en los que el saber popular; se constituye en conocimiento válido para comprender la realidad social y transformarla, reconstruye la articulación entre los conocimientos específicos de los actores sociales mediante la acción reflexiva y transformadora, se sitúa en el contexto de realidad social de los actores sociales y la producción sistemática del conocimiento se constituye en un compromiso social y político transformador.

Sin duda el aporte de Fals Borda es sumamente significativo para la construcción conceptual y metodológica de la intervención social en sociológica, la cual, aunque se encuentra en un estado de proceso inacabado, permite una mayor ubicación sociológica para la comprensión de la intervención social en Colombia.

A partir de las reflexiones teóricas anteriores el presente proyecto se define como un proceso reflexivo situado, en cuanto genera la acción reflexiva (la conciencia) de los actores o agentes participantes como fundamento de la transformación de las condiciones subjetivas de la realidad social (cotidiana) y de las relaciones sociales establecidas mediante las interacciones sociales entre los sujetos, como posibilidad de incidencia en los cambios estructurales.

Ahora, definir la intervención social en sociología por su desarrollo en contextos situados en los que los agentes o actores realizan su vida cotidiana y en el lugar de las interacciones sociales, constituyendo escenarios de transformación social y construcción de conocimiento, no agota el soporte teórico para la fundamentación de la “intervención sociológica” en los términos de Touraine o para la “Investigación – Acción – Participación” de Fals Borda, el camino sólo está trazado.

Dado lo anterior, a través del proyecto de intervención social se pensó la acción social desde la “teoría de la estructuración social” de Anthony Giddens, como parte de la fundamentación teórica de la intervención sociológica.

3.2. DE LA COMPRENSIÓN TEORICA A LA PRÁCTICA SOCIAL: GIDDENS EN LA ESCENA DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL

La intervención social en el presente proyecto se ubicó teóricamente en el paradigma interpretativo de la mano de Giddens (2011) y abordó el campo disciplinar de la sociología de la educación. Se orientó a la comprensión de una realidad situada y a los posibles aportes a la formación de la convivencia ciudadana barrial, a partir de los sentidos, significaciones y experiencias de niños, niñas y adolescentes.

Como se sabe Giddens no elaboró una teoría de la intervención social, su obra centra su propósito en establecer los elementos teóricos que permiten la comprensión e interpretación de la realidad social. Sin embargo, una vez ubicados en la teoría de la estructuración social, en el campo estratégico de la acción social, es decir, el campo de

las interacciones sociales de los sujetos, la obra de Giddens cobra sentido para la intervención social.

En este paradigma, la teoría de la estructuración de Giddens se presentó como la teoría general que aportó algunos de los conceptos teóricos utilizados para la interpretación y comprensión de la acción social de los niños, niñas y adolescentes en contextos situados espacio temporalmente, como agentes o actores entendidos, que conocen las razones de su propia acción y hacen parte del proceso de constitución de la sociedad.

Aunque la intervención social en la perspectiva del sociólogo mantuvo teóricamente una postura crítica respecto a la construcción de paz y a la noción de educación ciudadana “tradicional”, derivada de la ideología liberal y en general de los paradigmas de la modernidad, no se planteó la pretensión de realizar un ejercicio de investigación – acción – participación.

En esta perspectiva teórica se comprendió la realidad social como una construcción intersubjetiva, dinámica y reflexiva en la cual los agentes, niños, niñas y adolescentes, como actores tienen la capacidad de transformar y dotar de sentidos su propia realidad. Este camino, permitió abrir un horizonte de posibilidades desde el sujeto. Una apertura a la subjetividad en la que hacen presencia hábitos, sentimientos, emociones y prácticas constitutivas, tanto de identidades múltiples, como de un orden social producto de las interacciones entre los sujetos.

En este mismo sentido González Rey destaca que la “subjetividad es una producción simbólico-emocional de las experiencias vividas que se configura en un sistema que, desde sus inicios, se desarrolla en una relación recursiva con la experiencia, no siendo nunca un epifenómeno de esa experiencia” (2012, p. 16) .

Al respecto, Leonor Arfuch, retomando a Elias expone que; “no se puede pensar un individuo primigenio, libre de intención y voluntad, cuya sumatoria conformaría lo social, ni, por el contrario, una maquinaria previa de engranajes se desprendería de lo individual,

sino más bien una interacción dialógica” (Arfuch, 2010, pág. 73) que Elías (1990) comprendería como la sociedad de los individuos y Bourdieu como la historia hecha cuerpo (1997).

En un esfuerzo por superar la dicotomía positivista, Giddens advierte, que la “modernidad se ha de entender en un plano institucional; pero los cambios provocados por las instituciones modernas se entretajan directamente con la vida individual y, por tanto, con el yo” (1995, pág. 9). En tal sentido, las trayectorias de vida de cada individuo se constituyen en una “biografía reflejante organizada en función de los flujos de información social y psicológica acerca de los posibles modos de vida” A la pregunta sobre “¿cómo he de vivir? Hay que responder con decisiones tomadas cada día sobre cómo comportarse” (1995, p. 26).

Ese devenir de la vida cotidiana en los niños, niñas y adolescentes resulta sumamente particular en la comunidad específica. Entonces, se comprende a estos participantes, como agentes o actores sociales que mediante sus interacciones sociales pueden lograr constituir un *ethos* político que le permite aportar a los procesos de transformación social en la comunidad habitada.

La acción social de niños, niñas y adolescentes, en general, posee múltiples dimensiones constitutivas de su subjetividad, que se desarrollan en relación unas a otras; familiar, religiosa, educativa, económica, política, entre otras. Pero el interés de la presente intervención se centra específicamente en el proceso de constitución de actores constructores de paz, comprendiendo teóricamente esa acción social como un *análisis de una conducta estratégica*; “un análisis social que pone en suspenso instituciones socialmente reproducidas y que atiende al modo en que los actores hacen *registro reflexivo* de su obrar, al modo en que aplican reglas y recursos en la constitución de una interacción” (2011, p. 393).

La construcción de paz en su proceso de constitución adquiere sentido conceptual en el marco de la teoría de la estructuración como –acción-, no como acto. Los actos según

(Giddens, 2011) están constituidos sólo por un momento discursivo de atención a la duración de un vivenciar. La acción no es una combinación o sumatoria de actos, sino que constituye un proceso reflexivo; los actores rutinariamente tienen una –comprensión teórica- continua sobre los fundamentos de su actividad. Esto es conceptualizado por Giddens como *racionalización de la acción*.

La construcción de paz como acción, tiene una *contextualidad* un “carácter situado... en un espacio – tiempo, que incluye el escenario de una interacción, unos actores co-presentes y una comunicación entre ellos” (Ibib, p.394). La contextualidad, expone las condiciones fácticas de las interacciones sociales que contribuyen o no a la paz, las circunstancias y posibilidades reales de hacerlo según el contexto en el que se actúe.

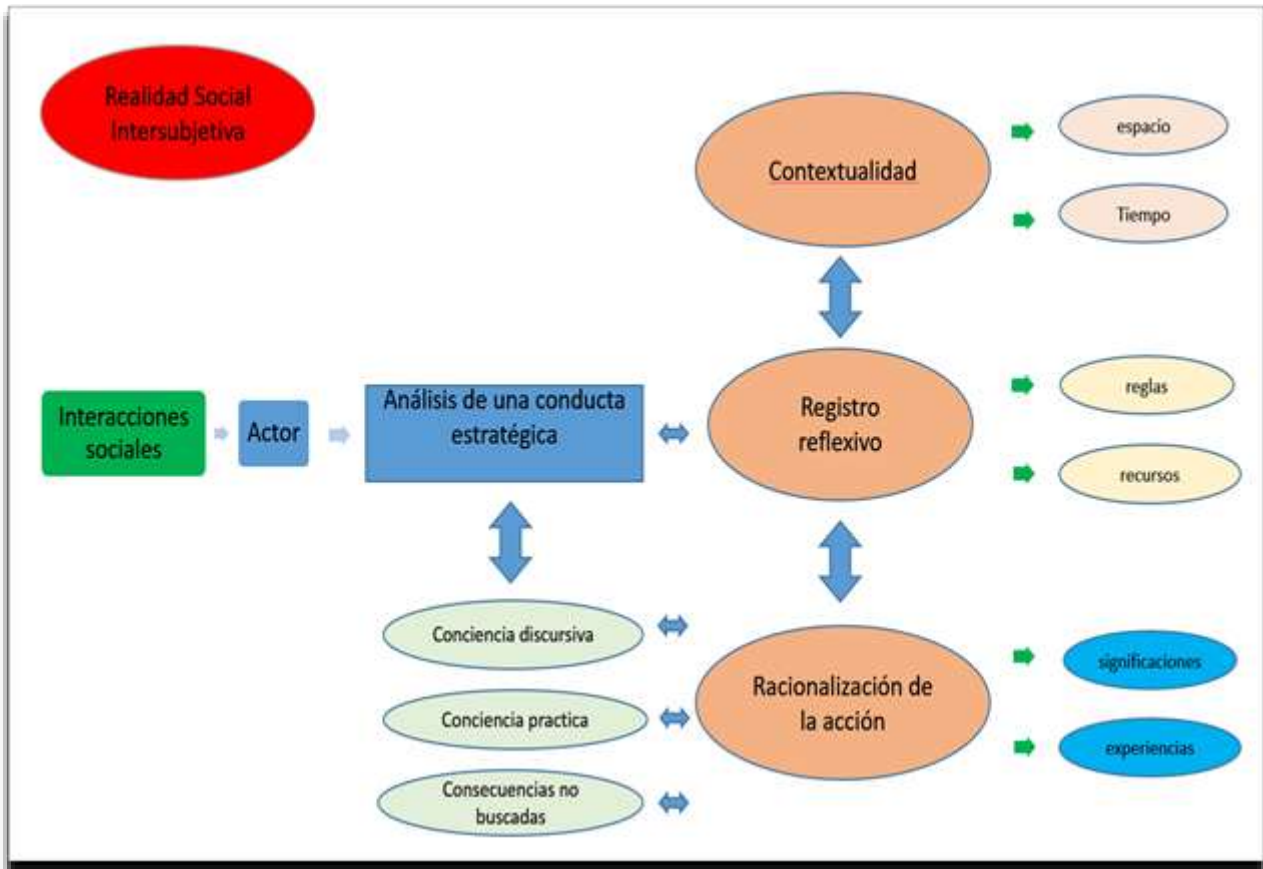
Así, el actor posee esquemas de interpretación y comprensión que dan sentido a su experiencia cotidiana. Para acceder a estas significaciones y experiencias, Giddens propone un *modelo de estratificación* que es una interpretación del agente humano, que se centra en tres –capas- de cognición/motivación: conciencia discursiva, conciencia práctica y las consecuencias no buscadas (lo inconsciente). En la presente intervención social nuestro interés se centra especialmente en la conciencia discursiva y en la conciencia práctica.

La *conciencia discursiva* se comprende como “lo que los actores son capaces de decir, o aquello a lo cual pueden dar expresión verbal, acerca de condiciones sociales, incluidas, en especial, las condiciones de su propia acción” (Ibíd., p. 394). Mientras, que la *conciencia práctica* es “lo que los actores saben (creen) acerca de condiciones sociales, incluidas en especial las condiciones de su propia acción, pero que no pueden expresar discursivamente” (Ibíd., p. 394)

Este marco comprensivo de la teoría de la estructuración de Giddens, limitado a los alcances y necesidades del presente propósito de intervención, se constituye en la bitácora del proceso de constitución de actores constructores de paz.

A continuación se presenta el esquema del modelo teórico con arreglo a la teoría expuesta por Giddens;

Figura 11. Mapa de la estructura de comprensión teórica para la intervención social.



Fuente: Elaboración propia a partir de Anthony Giddens (2015)

3.3. DESARROLLO DE CAPACIDADES CIUDADANAS EN PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA

El desarrollo de capacidades es la propuesta que Amartya Sen (2000) un economista y filósofo indio realiza ante la creciente situación de pobreza, desigualdad social del mundo y la aplicabilidad de enfoques que promueven la sociedad de consumo. Adela Cortina nos dice que en perspectiva de Sen y desde su enfoque de desarrollo de capacidades;

La pobreza no es sólo falta de medios, como el ingreso o las mercancías, que producen unos resultados u otros según las personas y según los contextos... La pobreza es ante todo falta de libertad para llevar adelante los planes de vida que una persona tiene razones para valorar (Cortina, 2009, pág. 19).

Esa falta de libertad en Sen (1995) se denomina libertad de agencia, aquella que hace que un sujeto sea capaz de llevar a cabo las acciones que decide. En este sentido “la capacidad de una persona refleja lo que puede hacer o llevar a cabo” (Cortina, 2009, pág. 20).

Aunque se considera que el concepto de desarrollo de capacidades es parte del debate de la filosofía política práctica, obtiene gran relevancia en las ciencias sociales y en la sociología del desarrollo. Esta importancia radica en buena parte en que los modelos explicativos de la sociedad y de los problemas sociales, sustentaron sus teorías y principios en factores estructurales que determinaban la historia y por ende el estado de desarrollo de las sociedades.

Estos modelos explicativos eliminaron, por decirlo de alguna forma, o invisibilizaron la capacidad de acción social de los sujetos individuales, que desde una lectura sociológica del desarrollo de las capacidades humanas resulta pertinente tanto para la comprensión de la realidad social como para la intervención social.

Cortina y Pereira (2009) ilustran la forma en que sucedió esta ruptura en la filosofía política práctica, y cuya reflexión puede ser ampliada en el presente trabajo de manera análoga al campo sociológico.

Bajo la herencia empirista, ampliada a través del positivismo lógico, se estableció una distinción tajante entre los hechos y los valores, una distinción que se convirtió en el credo de una razón exenta de valoraciones... Afortunadamente, hoy podemos afirmar que esta razón tan

restringida, tan aséptica y tan ajena a los problemas del hombre, fracasó, y lo hizo simplemente porque su estrechez de miras le impedía explicar lo que pretendía, es decir, la acción humana (p. 9).

La consolidación de la sociedad de consumo ha generado una falsa idea de libertad, según la cual el “sujeto” se determina por lo que puede consumir, mientras que los valores que permitían dar sentido y estabilidad a la cuestión social se evaporan al igual que los sentidos de los principales soportes institucionales que los producen y reproducen; la familia nuclear, la escuela y el Estado.

La constitución social de sujetos en esta urdimbre compleja es precisamente un campo de exploración sociológica en el que el conflicto social entre la individualidad a ultranza y la colectividad contenedora, se debaten continuamente como dispositivos sociales entre los cuales los sujetos construyen múltiples subjetividades que lejos de presentarse como un orden coherente, armónico y articulado, se objetivan en la idea de un sujeto en crisis consigo mismo, con las instituciones sociales y el universo, con el sentido de la totalidad de la vida misma.

Bauman (2009) reconoce este carácter contradictorio de las relaciones sociales en la sociedad contemporánea de la siguiente manera;

El privilegio de –estar en comunidad- tiene un precio, y sólo es inofensivo, incluso invisible, en tanto que la comunidad siga siendo un sueño. El precio se paga en la moneda de la libertad, denominada de formas diversas como –autonomía-, -derecho a la autoafirmación- o –derecho a ser uno mismo-. Elija uno lo que elija, algo se gana y algo se pierde. Perder la comunidad significa perder seguridad; ganar comunidad, si es que se gana, pronto significa perder libertad. (p. VIII)

El mismo Bauman reconoce que es improbable que se resuelva este dilema y ante la frustración de no encontrar una salida, la esperanza es continuar el camino. El riesgo de continuar permite conocer los aciertos y desaciertos en el camino emprendido.

Sin desconocer el alto grado de complejidad filosófica, política y económica de la propuesta de Amartya Sen. Desde una perspectiva sociológica “el desarrollo de capacidades” permite volver la mirada a los sujetos sociales como productores de realidades sociales en los contextos situados en los que desarrollan la vida cotidiana y se establecen relaciones sociales con otros sujetos.

Esto debido a la capacidad de evaluación de los sujetos sociales, que en sociología se puede conceptualizar como una disposición reflexiva del sujeto, y a la capacidad de elección real, sobre cómo vivir y que hacer, que en Sen es el desarrollo de las libertades reales de las que pueden disfrutar los sujetos. “El desarrollo se basa en la libertad justamente porque esta permite a los individuos aumentar las capacidades que les permitan vivir de la forma en que quieran vivir” (Edo, 2002, p. 21). Pero, es condición de posibilidad del ejercicio de esa libertad realizarla con otros en convivencia.

Así, la libertad de agencia tiene un propósito más amplio que la libertad de bienestar y para el interés del proyecto de intervención social denominado; “Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz” la posibilidad de vivir con otros en las sociedades contemporáneas se ha de realizar a partir de desarrollar capacidades ciudadanas sustentadas en valores y funcionamientos básicos como la apropiación y respeto de los derechos humanos, la comprensión del conflicto y su resolución pacífica, como imperativos ciudadanos para la convivencia democrática.

El desarrollo de capacidades ciudadanas se concibe como un proceso continuo en el que el sujeto como agente hace registro reflexivo de la realidad vivida y de su ejercicio ciudadano, junto a otros iguales, ganando independencia y autodeterminación sobre la continuidad o transformación de la acción social desarrollada por sí mismo en procura de un ideal compartido de convivencia y paz.

Esa acción social se recrea y se expone en el juego social a partir de la generación de interacciones sociales en las que los sujetos pueden agenciar su determinación constituyéndola en capacidad ciudadana.

El desarrollo de capacidades ciudadanas sólo es posible desde la acción social como acción reflexiva del obrar de los sujetos agentes, no responde a los estándares y competencias ciudadanas que instrumentalizan la educación ciudadana desde las estructuras sociales y continúan ubicando la educación de los ciudadanos como un producto social de la escuela.

Este es objetivado en un modelo de ciudadano, que sólo existe en teoría en el modelo internacional de estándares y competencias ciudadanas. El cual no responde a las exigencias de la convivencia social en las sociedades específicas y más bien genera un sujeto disonante entre el pensar y el actuar, como bien lo ilustran los estudios de educación ciudadana.

Mientras la Escuela mantenga su sentido de institución socializadora de los imaginarios de un Estado nación que no existe en el sentido de la sociedad industrial y de la modernidad liberal, continuara formando ciudadanos a partir de los estándares y competencias, pero sin capacidades ciudadanas. Este es el meollo teórico del asunto. Como se expuso, el desarrollo de capacidades parte del reconocimiento del sujeto mismo, como ser histórico, del reconocimiento de su capacidad para construir conocimiento, realizar el ejercicio reflexivo de su obrar y de lo que conviene así mismo y a su conjunto social, e idear y desarrollar acciones sociales para que sea posible.

Finalmente, el desarrollo de capacidades ciudadanas parte de la comprensión del individuo como un sujeto histórico capaz de producirse socialmente a sí mismo. En términos de Amartya Sen, capaz de desarrollar libertad de agencia, que no es autonomía en el sentido de tener la capacidad de producir sus propias leyes o auto legislarse, es independencia en cuanto capacidad creadora.

El enfoque de desarrollo de capacidades ciudadanas aquí considerado no es un método, es parte de la fundamentación teórica de la intervención social. Así, se considera la formación ciudadana desde una perspectiva epistémica sociológica o para nuestros fines la constitución social de sujetos constructores de paz.

3.3. LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ Y SUS EJES FORMATIVOS

El mundo contemporáneo vive una intensa preocupación por los conflictos sociales y políticos que mantienen un estado latente de guerra, violencia y vulneración de los derechos humanos en el planeta. Esta preocupación se ha orientado a pensar el tipo de ciudadanía que se está formando y por supuesto ha centrado la mirada en la educación ciudadana.

La educación ciudadana es hoy un propósito que adquiere cada vez mayor relevancia en las agendas públicas nacionales y en el ámbito global. Según Will Kymlicka, citado por Ruiz y Chaux (2005), las razones determinantes de dicha preocupación por la educación ciudadana, obedecen a las nuevas situaciones del contexto de los estados nación y en general de los factores que configuran el nuevo orden mundial. En este contexto se enumera;

...una serie de acontecimientos políticos contemporáneos entre los que se cuentan la creciente abstención electoral en las sociedades democráticas, el resurgimiento de movimientos nacionalistas en algunos países económicamente desarrollados, las tensiones sociales propias de una población recientemente multirracial y multicultural, la crisis del Estado de Bienestar y el desfavorable balance que hasta ahora arrojan las políticas medioambientales, entre otros. Todo esto sumado a la permanente condición de guerra en la que ha estado sumida la humanidad en el transcurso del siglo XX y en lo que va corrido del actual (p. 10).

El nuevo contexto difiere sustancialmente del contexto de los Estados – Nación que orientaron los procesos de educación ciudadana en otrora. Tedesco (1996) tomando elementos aportados por Durkheim, concluye, sobre la educación ciudadana impartida en el proceso de consolidación del estado – nación, que; “La escuela pública representaba los valores y los saberes universales, valores que se ubicaban por encima de las pautas culturales particulares de los diversos grupos que componían la sociedad” (p. 78) y por tanto de los sujetos mismos.

En consecuencia, al transformarse el lugar del Estado, al maximizarse la acción del mercado global y al fragmentarse la fronteras nacionales tanto en lo territorial, cultural y político, el modelo de formación de sujetos políticos ha de transformarse y por supuesto sus premisas fundamentales. Asunto que poco ha logrado asimilar la escuela, pues:

Existe un consenso cada vez más extendido según el cual la escuela no está cumpliendo satisfactoriamente la función de formar a las futuras generaciones en las capacidades que requiere el desempeño ciudadano para una sociedad que se transforma profunda y rápidamente pero, al mismo tiempo, existe una significativa falta de consenso acerca de cuáles son o deben ser dichas capacidades y cuál debe ser el alcance de su difusión. (Ibíd., p.74)

En este sentido se evidencia una ruptura entre el conocimiento y la acción del sujeto en formación, la realidad vivida toma distancia con la aprendida en la escuela. Investigadores colombianos consideran; “que la distancia entre el aprendizaje de valores y las acciones existe porque usualmente los programas de transmisión de valores no proveen oportunidades para el desarrollo de las competencias que se necesitan para enfrentar situaciones de la vida real.” (Chaux, Lleras, & Velásquez, 2004, p. 15)

No obstante, se percibe un avance asimétrico entre la densidad de políticas en materia de educación ciudadana y los resultados esperados en el orden práctico, eso es, en la formación de un ciudadano participe de la construcción de la democracia y en el contexto

colombiano, en la construcción de la paz. Se presenta entonces una tensión entre el desarrollo de conocimientos centrados en la escuela y la experiencia práctica. En otras palabras; una especie de disociación se cierne entre la comprensión de valores ciudadanos y el ejercicio práctico de la ciudadanía. En este sentido:

No es conveniente desarrollar competencias cognitivas desligadas de valores ético-sociales que orientan la construcción de sociedades más justas. Una política de este tipo puede llevarnos a destinos ya conocidos en la historia de la humanidad, donde personas con alto desarrollo cognitivo fueron capaces de cometer las peores atrocidades. (Amadio, Operti, & Tedesco, 2014, p. 3)

Sumado a este reclamo del incumplimiento de la escuela en el objetivo de la formación de los ciudadanos (Quiroz Posada & Jaramillo, 2009, p. 134) como sujetos políticos y ante la crisis tanto de la escuela como de la ciudadanía, se reconoce que:

Es claro que la escuela no es el único espacio en el que esa formación debe ocurrir. La familia, el barrio, la vereda, los medios de comunicación y muchos otros espacios de socialización también tienen que cumplir un papel fundamental. Sin embargo, la escuela es uno de los espacios más privilegiados para la formación ciudadana. (Chaux, Lleras, & Velásquez, 2004, p. 10)

Pero, como ese lugar privilegiado es el principal espacio de socialización y presenta insoldables brechas entre la teoría y la práctica, es menester, dirigir la mirada y comprender que la realización plena de la educación ciudadana, se hace realidad en la vida en comunidad, pues es allí, en comunidad, en donde se presentan las tensiones sociales, es el campo de resolución de conflictos, el lugar de encuentro, solidaridad y apuestas en común de los ciudadanos.

El espacio público de realización de la ciudadanía es en esencia el espacio de la comunidad, el cual va más allá del nominal derecho electoral o de la esporádica participación electoral, por eso advierte Bobbio (2000):

En otras palabras, cuando se desea conocer si se ha dado un desarrollo de la democracia en un determinado país, se debería investigar no si aumentó o no el número de quienes tienen el derecho a participar en las decisiones que les atañen, sino los espacios en los que pueden ejercer ese derecho. (p. 39)

La convivencia en comunidad es el espacio por excelencia del ejercicio ciudadano y esta convivencia reclama la capacidad de los ciudadanos para resolver pacíficamente los conflictos, desarrollar sus relaciones sociales en el respeto de los derechos humanos y valores democráticos.

En esta forma la educación ciudadana en entornos sociales altamente conflictivos se ha concebido como una educación para la paz. Expone Federico Mayor, quien fuera director de la UNESCO (1987-1999) que:

La educación para la paz es un proceso de participación en el cual debe desarrollarse la capacidad crítica, esencial para los nuevos ciudadanos del mundo. Se deben enseñar y aprender soluciones a los conflictos, a la guerra, a la violencia, al terrorismo, a la explotación de género, a combatir el daño ambiental y oponerse a todo lo que sea contrario a la vida y a la dignidad humana. (Mayor, 2016, p. 19)

En la misma orientación teórica del proyecto “Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz” la educación para la paz adquiere sentido desde la experiencia de los sujetos que asumen el desarrollo de sus capacidades ciudadanas como condición ética de su acción. En un proceso de reconocimiento de sí mismos como sujetos

históricos y de los otros, como congéneres ciudadanos con quienes se acepta la posibilidad de convivir.

El desarrollo de las capacidades ciudadanas para la construcción de la paz sólo es posible en las interacciones sociales que se presentan como realización de la acción social de los sujetos y en los contextos situados de esa acción. Esta comprensión teórica iluminó el proceso de educación ciudadana del proyecto de intervención social.

En cuanto a los contenidos temáticos de la “Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz” se delinearon sobre tres ejes transversales constitutivos de la educación para la paz:

- Valores y convivencia democrática.
- Resolución pacífica de conflictos.
- Formación en derechos humanos.

Estos ejes temáticos formativos se concibieron a su vez como un pretexto que orientó el proceso, cuyos contenidos, sentidos y representaciones se construyeron con los participantes y en tal sentido, la formación no se orientó por la transferencia y cumplimiento de logros y estándares propios del modelo de educación tradicional que instrumentalizan al sujeto y el proceso formativo mismo.

3.4. EL TALLER SOCIOLÓGICO: UNA PERSPECTIVA DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL

¿Qué se entiende por taller sociológico? En el sentido más simple, el taller implica un espacio y un tiempo determinado, un espacio único que ofrece condiciones mínimas para la consecución de un producto y un tiempo vital para lograrlo. Implica la existencia de unos sujetos activos que construyen esos productos, a partir de interacciones y el dominio de materiales y herramientas, sin las cuales es casi imposible producirlos.

Sin embargo, no basta con la existencia de los anteriores elementos, el taller en la intervención sociológica presupone de premisas epistemológicas, éticas y políticas sobre las realidades sociales. Entre estas:

- Asume a los niñ@s como sujetos reflexivos capaces de conocer, decidir y transformar sus relaciones sociales.
- Asume la capacidad de discernimiento ético de los participantes.
- Asume las interacciones sociales como una unidad de análisis y de transformación social desde los sujetos.

Metodológicamente parte de las comprensiones, significados y experiencias de los sujetos participantes, como aproximación a la realidad vivida. Posible de ser narrada a través de historias, dibujos, cartografías sociales, sociodramas, dinámicas grupales, entre otras expresiones discursivas.

Continúa con la generación de espacios o ambientes reflexivos que introducen al sujeto en contextos de análisis de situaciones, hechos sociales e historias que permiten comprender conceptos, interactuar, dialogar con otros, compartir y construir nuevas ideas e imaginarios que inciden en la transformación de actitudes y comportamientos a favor de una ciudadanía democrática.

En este sentido, la concepción de taller sociológico se sustenta en la posibilidad de generar interacciones sociales entre los participantes, a partir de técnicas grupales entorno a un tema específico, que problematizan la realidad cotidiana y permiten la acción reflexiva sobre las experiencias particulares de los sujetos.

El desarrollo de la “Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz” contó con la realización de talleres sociológicos en los que se llevaron a cabo múltiples actividades en las que siempre estuvo en juego el soporte teórico sociológico; la

comprensión de los participantes como sujetos del proceso formativo, la acción reflexiva de la realidad, las interacciones sociales como unidades de transformación y desarrollo de capacidades ciudadanas, y la construcción de imaginarios y representaciones sociales acordes a la posibilidad de acción de los sujetos.

El “Taller Sociológico” se pensó y desarrolló como estrategia sociológica más que como herramienta sociológica, pues no se agotó en la instrumentalización aplicada por otras disciplinas. En consecuencia, se planteó como un proceso con fundamentación teórica que orientó las acciones requeridas para alcanzar el fin o estado deseado, para el caso de la intervención social; el desarrollo de capacidades ciudadanas para la construcción de paz a partir de las interacciones sociales.

3.5. CARTOGRAFÍA SOCIAL: DE LAS HERRAMIENTAS A LAS ESTRATEGIAS SOCIOLOGICAS EN INTERVENCIÓN SOCIAL.

“La reflexión también se orienta hacia los condicionantes de la intervención, desde diferentes aspectos, pero esencialmente a partir de prácticas, representaciones sociales y construcciones discursivas que la preceden” (Carballeda A. J., 2008, pág. 270) .

La cartografía social en las ciencias sociales es una herramienta para el trabajo comunitario relativamente reciente, que en la última década goza de un alto grado de popularidad. Inicialmente, los profesionales del campo de la ingeniería y la geografía, la utilizaron para establecer cartografías de apoyo sobre lugares de difícil acceso, en el que el conocimiento de los pobladores resultaba valioso para elaborar los mapas. Sin embargo, del mismo modo instrumental con que se elaboraban las cartografías, especialmente del territorio, era la relación entre los sujetos (profesionales) y los objetos del conocimiento (los mapas). En estas experiencias poco o nada se consideraba el lugar ocupado por los actores constructores del conocimiento cotidiano. El poblador como sujeto de conocimiento era prácticamente inexistente, incluso como fuente información desaparecía y en su lugar aparecía el profesional.

El avance de las ciencias sociales y el proceso mismo de construcción de herramientas propias para la generación de conocimiento llevó a establecer también relaciones entre los investigadores y profesionales sociales, los académicos, diferentes a las establecidas en las ciencias duras. El objeto de conocimiento y los sujetos, se encontraron juntos en los habitantes, pobladores, campesinos, hombres, mujeres, niños y niñas, y todo ser humano capaz de narrar, dibujar, pensar e interpretar su realidad cotidiana.

Sin lugar a dudas, la cartografía social marcó una nueva experiencia, tanto para los sujetos del conocimiento cotidiano como para los estudiosos de las ciencias sociales, en tanto necesariamente se sustenta en marcos teóricos propios de las nuevas ciencias sociales⁶ y en los que las construcciones sociales subjetivas y las representaciones sociales adquieren gran importancia en la tarea de conocer y explicar la realidad.

Ahora, la cartografía social según el marco teórico que la sustenta y su utilidad, puede ser entendida a partir de múltiples connotaciones en la producción del conocimiento y en la intervención social. Uno de los autores más representativos de la producción académica sobre la cartografía social es Alfredo Carballada, este autor la refiere indistintamente como metodología, método, herramienta o instrumento (Carballada, 2012). Esta situación denota un alto grado de flexibilidad de la cartografía social en las ciencias sociales.

Sin embargo, las exigencias del rigor científico obligan a quienes opten por la cartografía social, en cualquiera de las modalidades relacionadas, hacer una mayor precisión y argumentación de estos conceptos.

Ahora bien, el carácter interdisciplinario y transdisciplinario de las Ciencias Sociales y la transversalidad de la cartografía social en cuanto su utilidad, no justifican en modo alguno el vaciamiento teórico de los marcos teóricos sociológicos para quienes la utilizan.

⁶ Al referirme a las nuevas ciencias sociales quiero expresar la ruptura de estas con la tradición positivista de las mismas y la emergencia de nuevos campos del conocimiento social, que obligan nuevas herramientas y cambios en la concepción y uso de las mismas.

En el campo sociológico es limitada la reflexión sobre la cartografía social, pero no su uso. Esta situación expone una situación poco favorable para el desarrollo de la sociología respecto a la cartografía social. Pues, los estudiosos al optar por la cartografía social la fundamentan en otras disciplinas sociales, como el trabajo social o en otros casos, la sustentan como un instrumento de recolección de información, sin determinar la potencia sociológica que subyace en ella.

Tal vez, la primer tarea que se advierte al realizar una pesquisa sobre las reflexiones de la cartografía social y que, puede ser fundamental en el proceso de clarificación del camino sociológico para adoptarla en el saber y ejercicio de la disciplina es comprenderla de manera diferencial, según el campo en que se utiliza; sea en investigación o sea en intervención social.

La cartografía social en investigación adquiere dimensiones generalmente instrumentales, precisamente como método, herramienta o instrumento de recolección de información objetivado en un mapa que según la disciplina puede dar cuenta del pasado, de situaciones del presente o un imaginario de futuro. También, puede dar cuenta de la percepción de temas, fenómenos o hechos de una comunidad específica o la percepción del espacio geográfico plasmado desde la experiencia cotidiana, los usos y representaciones de los habitantes del territorio estudiado.-

La cartografía social en la intervención social, generalmente, permite el reconocimiento de la realidad como una aproximación a la representación colectiva que los participantes del ejercicio cartográfico construyen, y a partir de la cual se reconocen a sí mismos y proyectan futuros posibles en los que ellos bien pueden ser o no actores.

Así, mientras que la cartografía social para el Geógrafo “es un método de construcción de mapas – que intenta ser colectivo, horizontal y participativo” (Carballeda A. , 2012, p. 14), para el Sociólogo en la intervención social es una estrategia de poner en escenario la acción social. Los comportamientos y las interacciones sociales que en el transcurrir de la cotidianidad dan sentido a la vida social, pero a la vez presentan una oportunidad

de rupturas y desenclaves sociales para resignificar las representaciones y modificar los comportamientos, orientándolos hacia una representación colectiva de un orden social compartido.

En el presente proyecto de intervención social, la cartografía social se ubicó en la posibilidad de comprender e interpretar la realidad de sujetos específicos; niños, niñas y adolescentes en contextos situados, barrios periféricos pobres de la comuna seis (6) del municipio de Ibagué en Colombia. En un campo o fenómeno concreto del saber de estos sujetos, para este caso el conocimiento de la violencia y las situaciones que atentan contra la convivencia ciudadana. Pero, también el reconocimiento de los imaginarios de paz posibles de ser vivenciados en el territorio habitado por los participantes.

Esta perspectiva sociológica reconoce a los otros, los participantes, como los sujetos validos en la producción de conocimiento de la realidad social y como actores principales del proceso de intervención social, que como ya lo había advertido Fals Borda en su propuesta teórico/práctica de la sociología la Investigación Acción Participación, los sujetos sociales son los protagonistas de su propia historia.

El reconocimiento de sujetos no está sólo en su capacidad de participar del proceso social, sino de su capacidad de saber y pensar su propia realidad. Sin embargo, la cartografía social en perspectiva sociológica no agota el lugar del sujeto en lo anteriormente expuesto, sino que el participante como sujeto de saber, en contexto situado y como actor social, tiene la capacidad de construir socialmente, a través de sus interacciones sociales. Por tanto, la cartografía social es una estrategia de producción y reproducción de las interacciones que hacen posible la vida cotidiana y permite establecer comportamientos, representaciones e imaginarios reales y posibles en el territorio habitado.

En este sentido la cartografía social puede ser considerada en la intervención social desde la sociología más que una metodología, una herramienta o un instrumento, una estrategia de producción y transformación social. La fundamentación teórica sobre la

concepción de la cartografía social como estrategia, en los términos anteriormente descritos se sustenta en los constructos sociológicos de la teoría de la estructuración social de Giddens y en la perspectiva de desarrollo de capacidades ciudadanas.

En ningún modo esta reflexión significa que Giddens asumió la discusión sociológica sobre la cartografía social, esta discusión se asume con el presente trabajo de intervención social como un aporte sociológico que resignifica la cartografía social desde la disciplina sociológica. Pasa de ser sólo un medio de producción de conocimiento social para convertirse en una estrategia y en lo práctico en un escenario reflexivo y de interacciones sociales, a partir de las cuales se construyen acciones intencionadas conscientes e inconscientes por parte de los sujetos y que tienen la potencia de modificar la acción social.

3.6. LA PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA Y SITUACIONES QUE ATENTAN CONTRA LA CONVIVENCIA CIUDADANA DESDE LA MIRADA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CONSTRUCTORES DE PAZ

La Cartografía social en el proyecto de intervención fue una estrategia sociológica para generar acción reflexiva en los participantes, se partió del supuesto sociológico de reconocer a los niños, niñas y adolescentes como sujetos o actores entendidos (Giddens) de su propia realidad. Es decir con conocimiento de las situaciones de la violencia que afectan su territorio y no favorecen la convivencia ciudadana. A la vez que con capacidad de representar y describir en sus propias palabras esa realidad concreta vivida en su ámbito local.

Al iniciar el taller de cartografía de inmediato un dialogo reflexivo se apoderó de los grupos de trabajo, con suspensos, silencios, discusiones, acuerdos, colaboraciones, molestias, sonrisas y finalmente, la escenificación de su memoria en las calles, las casas, las tiendas, el puente, la cancha de microfútbol y el lugar desde donde fueron posibles tales representaciones. El Centro Social Juan Pablo II, lugar de protección y de percepción de seguridad para los participantes.

La violencia en lo local adquiere connotaciones cotidianas, que los niños, niñas y adolescentes perciben en cierta forma normalizada y en algún grado, aceptadas socialmente en tanto son parte habitual de la realidad social vivida. El imaginario de la violencia creado por el monopolio de los medios de comunicación de los sectores dominantes del país, parece ocultar y no permitir la conciencia y la acción social sobre la violencia cotidiana y las diversas situaciones que atentan contra la convivencia ciudadana en los lugares habitados.

Si pudiéramos imaginar un cuadro en cuyo interior hay un mapa elaborado por los niños, niñas y adolescentes, podríamos apreciar un Puente, que une y a la vez separa dos sectores urbanos periféricos, Bellavista y Delicias II, asentamientos urbanos igualmente pobres y con historias comunes, que retratan en lo urbano las consecuencias de la realidad de la violencia estructural colombiana, con el consecuente desplazamiento forzado de muchas familias y la ausencia del Estado en la garantía de los derechos individuales y colectivos de los ciudadanos.

El Puente es un lugar iconográfico de las relaciones de poder entre las pandillas que se disputan el territorio, escenario de riñas y atracos a los vecinos, lugar de consumo de marihuana y otras sustancias psicoactivas. Para los niños es un lugar con una fuerte representación de violencia y malestar social en la convivencia ciudadana. Todos los niños parecen saber la advertencia de sus padres, “tengan cuidado al pasar el puente”. Generalmente para transitarlo los niños son acompañados por sus padres o algún adulto, así se sienten más seguros y protegidos.

Figura 12. Vista del Puente Peatonal entre los barrios Bellavista y Delicias II en la Comuna 6 de Ibagué, escenario de disputas territoriales entre pandillas. Octubre de 2016.



Fuente: (Google Maps, 2017)

Al igual que el Puente, otros lugares como los parques y escenarios deportivos (canchas múltiples) se representan como lugares en los que suceden riñas y vulneraciones a la integridad física de las personas. En el mapa encontramos situaciones cotidianas como los robos y atracos a los vecinos con armas de fuego y armas blancas, las riñas entre vecinos son generadas por el exceso de consumo de bebidas alcohólicas en las tiendas del barrio. Las agresiones verbales entre vecinos o amigos son permanentemente representadas por los niños y niñas.

Otras situaciones parecen ser inéditas y producto de las relaciones habituales de amistad o de amor. Estas también son representadas por los niños y niñas que ilustran estos casos. El caso de los amigos de la pandilla que se prestan las zapatillas, pero un día desafortunado, un amigo se enfurece porque el otro no cumplió la promesa de devolver los zapatos a la hora acordada y lo asesina con arma de fuego. Otra, representación contenida en ese retrato de la realidad es la del novio que asesina a su novia por celos y las escenas de mujeres jóvenes en riñas por sus novios.

El maltrato animal, es parte del retrato representado por los niños, niñas y adolescentes. Al igual que el inadecuado manejo de las basuras por parte de los vecinos que los arrojan a la quebrada generando contaminación ambiental.

La observación de campo e información secundaria permite establecer que generalmente los niños sufren agresiones verbales y físicas de sus propios padres y familiares. Sin embargo, en el mapa estas no se representan.

Figura 13. Niña participante en un sociodrama representando una situación de violencia en un barrio de la Comuna 6 de Ibagué. Octubre de 2016.



3.7. EL IMAGINARIO DE PAZ Y CONVIVENCIA COMO POSIBILIDAD DE ACCIÓN REFLEXIVA PARA ACCIONES INTENCIONADAS DESDE LA MIRADA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CONSTRUCTORES DE PAZ

Los imaginarios de paz también son parte de la construcción colectiva de los niños, niñas y adolescentes, éstos permiten contraponer como acción reflexiva otras posibilidades de interacción a las situaciones cotidianas generadoras de violencia y en la que la voluntad del sujeto, resulta fundamental en el establecimiento de nuevas acciones intencionadas que contribuyan a la convivencia desde las interacciones sociales que cada sujeto establece cotidianamente.

Las representaciones de paz contienen elementos básicos para la convivencia ciudadana, como el fortalecimiento del dialogo, la utilización del cuerpo, especialmente las manos para establecer relaciones de amistad y hermandad. El juego y el deporte, especialmente el futbol como posibilidad de interaccionar y establecer nuevas formas de relacionamiento social. Los lugares como los parques y escenarios deportivos se resignifican como escenarios de paz y concordia entre los niños, jóvenes y vecinos.

Figura 14. Niño participante del taller de cartografía social en su mapa de la paz resignifica los lugares en que se generaba violencia con acciones de convivencia ciudadana. Comuna 6 de Ibagué. Octubre 2016.



Las viviendas en que habitan los niños, niñas y adolescentes son los lugares de ubicación espacial desde donde proyectan sus representaciones. En general los niños y niñas perciben la casa como representación de su hogar y como una zona de seguridad y protección. La familia ocupa un lugar fundamental en el imaginario de paz.

Figura 15. Niña participante del taller de cartografía social representando su casa en el mapa de la paz. Comuna 6 de Ibagué. Octubre de 2016.



En el imaginario de paz también está el Centro Social Juan Pablo II, lugar de formación, prevención y protección, coordinado por la organización Aldeas Infantiles SOS, es un lugar que se destaca entre las representaciones de los niños y niñas. El grupo de participantes todas las tardes se reúnen en este lugar para desarrollar diversas actividades formativos y de apoyo psicosocial.

Los imaginarios de paz representados por los niños, niñas y adolescentes marcan un horizonte ético de la acción social, que en la “Escuela de constructores de Paz” permitió explorarse a través de las actividades desarrolladas en los talleres sociológicos, los cuales enfatizaron las interacciones sociales de los participantes a partir del conocimiento de sí mismo, del contexto y el desarrollo de capacidades que privilegian la

amistad, el dialogo, el juego, los derechos humanos y valores democráticos para convivir en paz.

Figura 16. Niños dibujando el Centro Social Juan Pablo II en el mapa de la paz en el marco del taller de cartografía social. Octubre 2016.



4. CONCLUSIONES

El presente trabajo expone en primer lugar, el cumplimiento de los objetivos del proyecto de intervención social y en segundo lugar, los resultados teóricos surgidos a partir del diseño, gestión y desarrollo del proyecto, los cuales son igualmente valiosos en términos de aportes sociológicos a la disciplina.

El desarrollo de la “Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz” logró su desarrollo según las fases y objetivos planeados. En cumplimiento de los objetivos desarrolló un proceso de sensibilización y concertación con actores sociales e institucionales para la implementación del proyecto. Lo cual significó aunar esfuerzos institucionales con el fin de conseguir los aportes para hacer posible la experiencia de intervención, estos requerimientos se tradujeron en capacidades institucionales (conocimientos especializados en intervención y recursos humanos), recursos económicos y procesos comunitarios.

De este primer objetivo se concluye la existencia de un amplio campo de acción sociológico y la apertura institucional de las organizaciones que desarrollan procesos de promoción y procuran la garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, para realizar proyectos interinstitucionales con la academia en favor de la construcción de la paz.

El segundo objetivo cumplido correspondió al proceso de desarrollo de capacidades ciudadanas con los niños, niñas y adolescentes que permitió la generación de escenarios reflexivos y de interacción social para que los participantes exploraran nuevas formas de relacionamiento y construyeran otros imaginarios que aportan a la convivencia democrática, a la resolución pacífica de conflictos y al respeto por los derechos humanos.

Inicialmente, las relaciones sociales entre niños, niñas y adolescentes, fueron muy agresivas tanto física como verbalmente, con naturalidad absoluta y aceptación social en

el grupo de participantes. Al finalizar la intervención se pudo apreciar unas interacciones sociales más respetuosas y solidarias, las conductas y comportamientos agresivos prácticamente desaparecieron.

El imaginario de paz y convivencia como producto de la cartografía social es un valioso aporte sociológico y la posibilidad de la acción reflexiva para el desarrollo de acciones intencionadas en los niños, niñas y adolescentes.

En el marco del tercer objetivo, la sistematización del proyecto se concibió como un proceso continuo que permitió conocer las percepciones y representaciones de los niños, niñas y adolescentes participantes, orientar las acciones formativas y generar conocimientos valiosos tanto para la disciplina, como para nuevas intervenciones sociales.

Los productos de este ejercicio se expresan teóricamente en el análisis sociológico o aportes teóricos del proyecto expuesto en capítulos anteriores, y en términos prácticos, en el registro fotográfico y la realización de un video clic del desarrollo del proyecto de intervención social.

En cuanto al aporte teórico, la intervención social exige un doble esfuerzo al sociólogo. Primero, explorar, conocer y vincularse a la realidad social objeto de la intervención, y segundo, mantener antes, en y después del proceso un ejercicio reflexivo, de construcción y deconstrucción de referentes conceptuales y teóricos que permitan acompañar la intervención social con un sentido y compromiso ético político, como bien lo reclamaba Fals Borda.

Esta reflexión constante, permite concluir que las herramientas para la intervención sociológica pueden ser múltiples y la sociología puede tomarlas de otras disciplinas sociales en que la intervención social es parte del repertorio de su acción, pero en todos los casos deberá llenarlas de sentido y contenido sociológico, eso es establecer los marcos sociológicos que las fundamentan en lo teórico y en lo práctico.

De esto se deriva la posibilidad de pensar “el taller sociológico” y la cartografía social, en la intervención sociológica, como la llamaría Touraine, como estrategias de intervención más que como herramientas que instrumentalizan la acción sociológica y la acción social de los sujetos participantes.

En general, con el proyecto de intervención social, denominado: “Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz” se contribuyó a la constitución de actores sociales, a través de un proceso de formación ciudadana con niños, niñas y adolescentes, habitantes de la Comuna 6 del Municipio de Ibagué, contribuyendo al desarrollo de sus capacidades ciudadanas y aportando desde los contextos situados de la realidad colombiana a la construcción de una cultura democrática y a la paz en Colombia.

RECOMENDACIONES

La intervención social o intervención sociológica en proyectos de formación ciudadana, constitución de sujetos democráticos o constructores de paz, requiere de sumo cuidado teórico. A razón de comprender los sustratos teóricos y las implicaciones ético políticas de modelos, enfoques, categorías y conceptos adoptados para el análisis social y la intervención sociológica. Esto porque las teorías que sustentan la reproducción e institucionalización de un ciudadano instrumentalizado a partir de estándares y competencias ciudadanas, no responden a la intencionalidad ético política de desarrollar capacidades por parte de los sujetos y ni posibilitan la producción y transformación social.

Se debe reconocer que nuestra sociología es aún una sociología muy joven. Una sociología en un proceso de construcción en el que los mayores retos parten de transformar los cuerpos teóricos heredados de la física social y del pesado lastre positivista, que sin lugar a dudas incide en la forma como el sociólogo se relaciona con su “objeto de estudio” en la intervención social, las comunidades. Hoy los objetos de estudios son sujetos y la intervención social, como campo sociológico debe desmarcarse de la disciplina de Trabajo Social y de la función normalizadora, que ésta disciplina engendra en su génesis funcionalista.

Futuros proyectos de intervención social pueden retomar la propuesta metodológica desde su fundamentación teórica y metodológica. El proyecto permite reconocer los sujetos participes como actores con capacidad de reconocer la realidad vivida, que en palabras de Giddens es reconocerlos como sujetos entendidos, capaces de transformar las mediaciones e interacciones que condicionan la reproducción de formas de actuar, comportamientos y relaciones sociales, pero ésta concepción tiene consecuencias prácticas en el desarrollo del proyecto.

La intervención social en sociología es un campo de acción relativamente reciente que implica para quienes transitan este camino y abren brecha un compromiso con la praxis social, como posibilidad de transformación y cambio social.

Aunque la aplicación del enfoque de desarrollo de capacidades a la formación ciudadana aun hoy no goza de un mayor desarrollo. Esta tarea debe entenderse como una tarea de largo aliento y por tanto el abordaje a partir de este proyecto de intervención apenas vislumbra esa intención y queda el camino orientado para los interesados en abrir mucho más el sendero.

Proyectos de esta naturaleza permiten resinificar los espacios, en cuanto a miradas y prácticas cotidianas que incidan en su formación ciudadana para el tratamiento democrático del conflicto.

REFERENCIAS

- Amadio, M., Opertti, R., & Tedesco, J. C. (26 de junio de 2014). *Un currículo para el siglo XXI: Desafíos, tensiones y cuestiones abiertas*. Obtenido de UNESCO: Amadio, M., Opertti, R., & Tedesco, J. C. (26 de Junio de 2014). Un currículo para el siglo XXI: Desafíos, tensiones y cuestiones abiertas. Obtenido de UNESCO: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ED/pdf/ERFPaper9-espanol.pdf>
- Ander Egg, E. (2005). *Diccionario del trabajo social*. Buenos Aires: Lumen.
- Arfuch, L. (2010). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica.
- Bauman, Z. (2009). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. México D.C.: Fondo de cultura económica.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Bobbio, N. (2000). *Bobbio, N. (2000). El futuro la democracia*. México D.C.: Fondo de Cultura Económica. México D.C.: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Camps, V. (2010). *Democracia sin ciudadanos. La construcción de la ciudadanía en las democracias liberales*. Madrid: Editorial Trotta.

- Carballeda, A. (2012). Cartografías e Intervención en lo social. En J. M. Diez Tetamanti, H. Escudero, & e. Alfredo Carballeda, *Cartografía social: Investigación e intervencióndesde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación*. (pág. 174). Buenos Aires.
- Carballeda, A. J. (2008). Problemáticas sociales complejas y políticas públicas . *Revista de Ciencias Sociales*, 261-272.
- Chaux, E., Lleras, J., & Velásquez, A. M. (2004). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula. Una propuesta d eintegración a las áreas académicas*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de psicología y Centro de Estudios.
- Cortina, A. (2009). La pobreza como falta d elibertad. En A. Cortina, & G. Pererira, *Pobreza y libertad. Erradicar la pobreza desde el enfoque de Amartya Sen* (págs. 15-30). Madrid: Editorial Tecnos.
- Cortina, A., & Pereira, G. (2009). *Pobreza y libertad. Herradicar la pobreza desde el enfoque de Amartya Sen*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Edo, M. (2002). *Amartya Sen y el desarrollo como libertad. La viabilidad de una alternativa a las estrategias de promoción del desarrollo*. Santa Fe: Universidad Torcuato Di Tella.
- Elias, N., & Schoter, M. (1990). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península.
- Fals-Borda, O. (1985). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla: Por la praxis*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Giddens, A. (1995). *Modrnridad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Peninzula.

Giddens, A. (2011). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

González Rey, F. (2012). La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política. . En P. E. C, & A. &. Días, *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (págs. 11-29). Bogotá: Instituto de Investigación Educativa y Desarrollo Pedagógico - IDEP Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - FLACSO.

Google Maps. (31 de Enero de 2017). *Google Maps*. Obtenido de Google Maps: <https://www.google.com.co/maps/@4.4591605,-75.2008658,3a,75y,216.8h,77.43t/data=!3m6!1e1!3m4!1sr0kVutKOzo8DWDyjVLCQuA!2e0!7i13312!8i6656>

Hernández Lara, J. (2012). La sociología de O. Fals y la intervención social en Colombia: una hipótesis. En C. Mejía, *Sociedad, intervención social y sociología* (pág. 348). Cali: Universidad del Valle.

Martuccelli, D. (2012). La extrospección, un nuevo dispositivo de intervención social. En C. Mejía, *Sociedad, intervención social y sociología* (pág. 348). Cali: Universidad del Valle.

Mayor, F. (24 de enero de 2016). *Revista UNED*. Obtenido de <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/viewFile/350/303>

Monumentos de Ibagué. (31 de Enero de 2017). *Monumentos de Ibagué*. Obtenido de Ibagué y sus comunas: <http://monumentosdeibague.es.tl/lbague-y-sus-Comunas-.htm>

- Nussbaum, M. (1999). Capacidades humanas y justicia social. En J. Riechmann, & M. Z. Nussbaum, *Necesitar, desear, vivir. Sobre necesidades, desarrollo humano, crecimiento económico y sustentabilidad* (págs. 43-104). Madrid: Los libros de la catarata.
- Quiroz Posada, R., & Jaramillo, O. (2009). Formación ciudadana y educación cívica: ¿cuestión de actualidad o de resignificación? *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 123-138.
- Ruiz Silva, A., & Chauz, E. F. (2005). *La formación de competencias ciudadanas*. Bogotá D.C.: ASCOFADE. Bogotá D.C.: ASCOFADE.
- Sen, A. (1995). *Nueva economía del bienestar. Escritos seleccionados*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Tedesco, J. C. (1996). Tedesco, J. C. (1996). La educación y los nuevos desafíos de la formación del ciudadano. *Revista Nueva Sociedad*, 74-89.
- Touraine, A. (1987). *El regreso del actor*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Uña Juárez, O., & Hernández Sánchez, A. (2004). *Diccionario de sociología*. Madrid: ESIC Editorial.

ANEXOS

Anexo A. Registro Fotográfico: “escuela de niños, niñas y adolescentes constructor@s de paz”



Foto 1. Reunión de planificación del Proyecto “Escuela de Niños, Niñas y Adolescentes Constructor@s de Paz” con representantes de la organización Aldeas Infantiles SOS y Universidad del Tolima. Comuna 6 de Ibagué. Septiembre 12 de 2016.



Foto 2. . Reunión de socialización del proyecto con Padres de Familia. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Septiembre 26 de 2016.



Foto 3. Presentación del proyecto con el grupo de niños, niñas y adolescentes y dialogo sobre la paz en Colombia. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Septiembre 30 de 2016.



Foto 4. Niñas en el taller de cartografía social construyendo el mapa de conflictos en su comunidad. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 11 de 2016.



Foto 5. Niños en el taller de cartografía social construyendo el mapa de conflictos en su comunidad. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 11 de 2016.



Foto 6. Grupo de niños y Niñas en el taller de cartografía social construyendo el mapa de la paz en su comunidad. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 12 de 2016.



Foto 7. Grupo de Niñas en el taller de cartografía social construyendo el mapa de la paz en su comunidad. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 12 de 2016.



Foto 8. Niño participante del taller de cartografía social presentando el mapa de la paz, en este ressignifica los lugares en que se genera violencia con acciones de convivencia ciudadana. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 12 de 2016.



Foto 9. Niños dibujando el Centro Social Juan Pablo II en el mapa de la paz en el marco del taller de cartografía social. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 12 de 2016.



Foto 10. Niños exponiendo mediante representaciones gráficas las situaciones que atentan contra la convivencia en su comunidad. Centro Social gráficas Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 18 de 2016.



Foto 11. Niño exponiendo mediante representaciones gráficas las situaciones que atentan contra la convivencia en su comunidad. Centro Social gráficas Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 18 de 2016.



Foto 12. Niños, niñas y adolescentes participando del taller de formación en derechos humanos presentando un socio drama que representa derechos humanos. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 18 de 2016.



Foto 13. Niños y niñas participando del taller de formación en derechos humanos con un socio drama que representa el derecho a la salud y a la vida. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 21 de 2016.



Foto 14. Las niñas realizan una dinámica de saludo de paz en las que utilizan sus manos para interactuar y construir hechos de paz, en el taller sociológico de construcción de imaginarios e interacciones de convivencia ciudadana. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 24 de 2016.



Foto 85. Grupo de niños, niñas y adolescentes desarrollando la dinámica de construcción de paz hacen un sancocho en el que los ingredientes son los valores aportados por cada participante. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 25 de 2016.

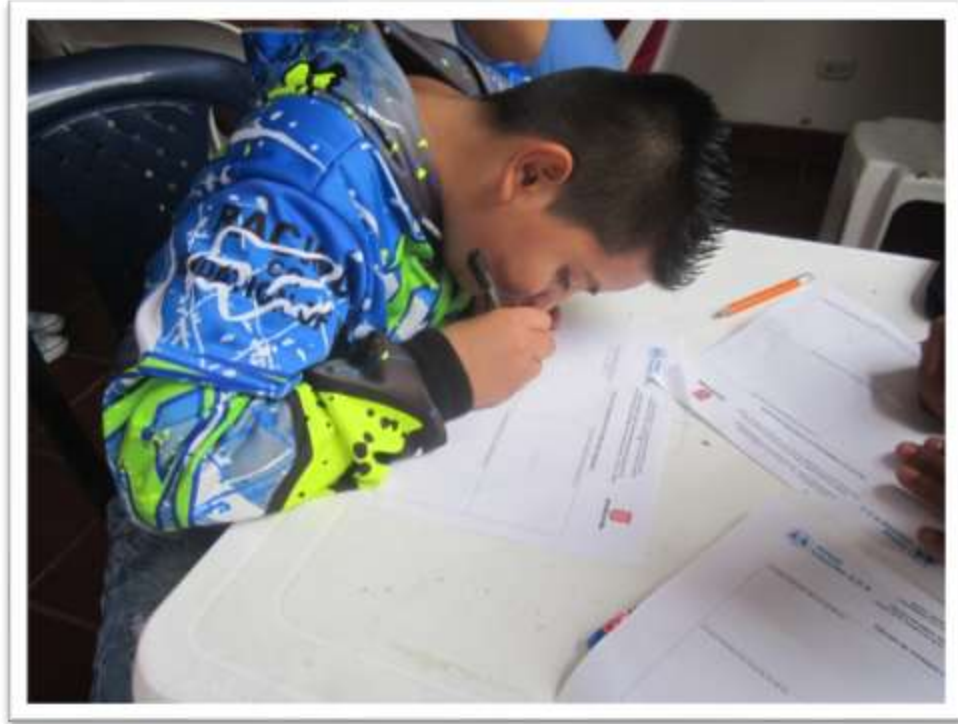


Foto 96. Niños en el taller de formación en derechos humanos elaborando un instrumento de autoconocimiento, ejerciendo la acción reflexiva sobre su ser y hacer humano. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 28 de 2016.



Foto 107. Niña en el taller de formación en derechos humanos elaborando un instrumento de autoconocimiento, ejerciendo la acción reflexiva sobre su ser y hacer humano. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 28 de 2016.



Foto 18. En el taller sociológico los ejercicios grupales promueven las interacciones sociales respetuosas y el desarrollo de la personalidad de los niños, niñas y adolescentes. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 28 de 2016.



Foto 19. Instrumento desarrollado por una niña participante en el taller de formación en derechos humanos. El conocimiento de sí mismo permite reconocer y respetar las

diferencias y la dignidad de otros ciudadanos. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Octubre 28 de 2016.



Foto 20. *Los participantes desarrollan una dinámica grupal lúdica generando interacciones sociales para el reconocimiento y la autoconfianza. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 1 de 2016.*

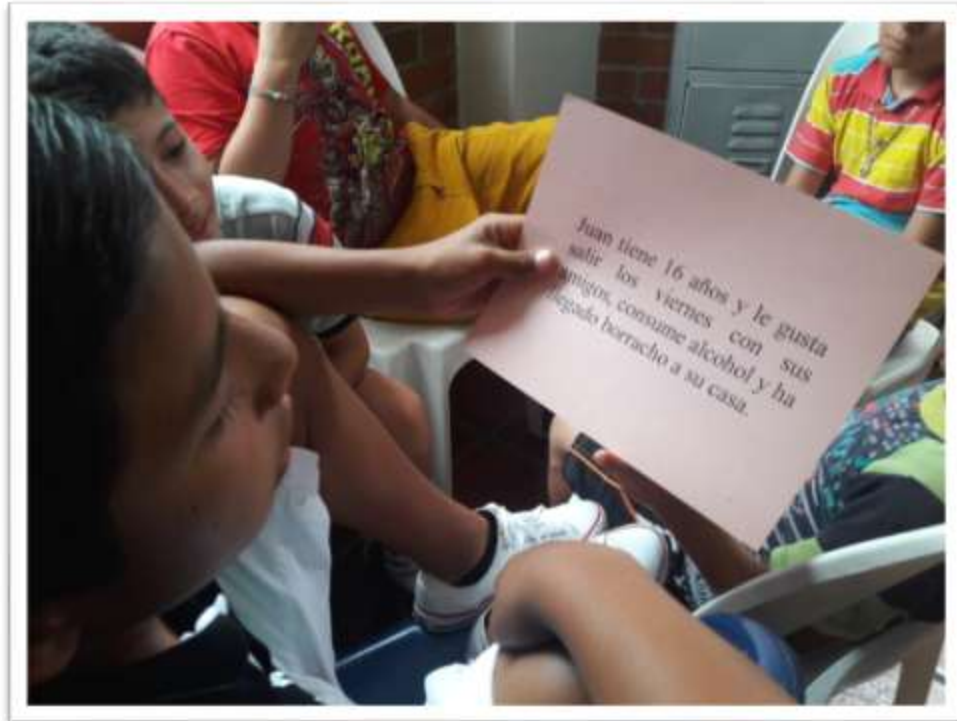


Foto 21. Grupo de niños estudiando un conflicto y construyendo colectivamente las soluciones. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 1 de 2016.



Foto 22. Los participantes realizan una actividad que promueve el derecho fundamental de la libertad y el desarrollo de la personalidad de los niños, niñas y

adolescentes. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 1 de 2016.



Foto 23. Las rondas integran y generan lazos de autoconfianza, son alternativas de socialización que promueven valores democráticos y la convivencia ciudadana. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 1 de 2016.



Foto 24. La dinámica grupal permite a los niños comprender la complejidad de las relaciones sociales y las tensiones en un mundo en el que todos los ciudadanos estamos conectados e interactuando. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 1 de 2016.



Foto 25. Niños, niñas y adolescentes en un ejercicio de relajación mental y reconocimiento del cuerpo. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 4 de 2016.



Foto 26. Niños, niñas y adolescentes participando del taller de formación en derechos humanos. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 4 de 2016.



Foto 27. Niño realizando un ejercicio de reconocimiento de su imagen y su cuerpo como ser humano. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 4 de 2016.



Foto 28. Acompañamiento psicológico a los niños, niñas y adolescentes en el taller de formación en derechos humanos. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 4 de 2016.



Foto 29. Acompañamiento psicológico a niña con discapacidad en el taller de formación en derechos humanos. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 4 de 2016.



Foto 30. Los niños y niñas en dinámica grupal establecen un compromiso como constructores de paz, para no agredir a otros con sus manos, pies, boca y cuerpo. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 4 de 2016.



Foto 31. Los niños, niñas y adolescentes estableciendo nuevas relaciones no violentas y expresando sentimientos de amistad y respeto. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 4 de 2016.



Foto 32. Niños y niñas en el taller de formación en derechos humanos. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 4 de 2016.



Foto 33. Grupo de niños estudiando un conflicto y construyendo colectivamente las soluciones. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 1 de 2016.



Foto 34. Acto de clausura de la "Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz". Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 26 de 2016.



Foto 35. Exposición de los mapas de paz elaborados por los niños, niñas y adolescentes participantes. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 26 de 2016.



Foto 36. Exposición de los mapas de conflictos en la comunidad elaborados por los niños, niñas y adolescentes participantes. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 26 de 2016.



Foto 37. Exposición de las representaciones de situaciones sociales que atentan contra la convivencia democrática en el barrio y las acciones de paz, elaboradas por los niños, niñas y adolescentes participantes. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 26 de 2016.



Foto 38. Niños, niñas, adolescentes y padres de familia participando en la actividad de clausura de la "Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz". Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 26 de 2016.



Foto 39. Niños, niñas y adolescentes en el acto de clausura del proyecto "Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz". Centro Social Juan Pablo II –

Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 26 de 2016.



Foto 40. Niños, niñas, adolescentes y padres de familia apreciando el video clip del proceso de ejecución del proyecto de la "Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz". Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 26 de 2016.



Foto 41. Niña participante del proyecto socializando su experiencia en la actividad de clausura de la "Escuela de niños, niñas y adolescentes constructores de paz". Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 26 de 2016.



Foto 42. Acto simbólico de graduación de los niños, niñas y adolescentes como constructores de paz en su comunidad. Centro Social Juan Pablo II – Comuna 6 de Ibagué. Noviembre 26 de 2016.

| | | |
|---|--|--------------------|
|  | SISTEMA DE GESTION DE LA CALIDAD FORMATO DE AUTORIZACION DE PUBLICACION EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL | Página 1 de 3 |
| | | Código: GB-P04-F03 |
| | | Versión: 01 |

Los suscritos:

| | | |
|--------------------------------|------------|----------|
| LUIS CARLOS SALINAS TRASLAVINA | con C.C N° | 93390161 |
| _____ | con C.C N° | _____ |
| _____ | con C.C N° | _____ |
| _____ | con C.C N° | _____ |
| _____ | con C.C N° | _____ |

Manifiesto (an) la voluntad de:

Autorizar

No Autorizar Motivo: _____

La consulta en físico y la virtualización de **mi OBRA**, con el fin de incluirlo en el repositorio institucional de la Universidad del Tolima. Esta autorización se hace sin ánimo de lucro, con fines académicos y no implica una cesión de derechos patrimoniales de autor.

Manifiestamos que se trata de una OBRA original y como de la autoría de LA OBRA y en relación a la misma, declara que la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, se encuentra, en todo caso, libre de todo tipo de responsabilidad, sea civil, administrativa o penal (incluido el reclamo por plagio).

Por su parte la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA se compromete a imponer las medidas necesarias que garanticen la conservación y custodia de la obra tanto en espacios físico como virtual, ajustándose para dicho fin a las normas fijadas en el Reglamento de Propiedad Intelectual de la Universidad, en la Ley 23 de 1982 y demás normas concordantes.

La publicación de:

| | | | | | |
|---|-------------------------------------|-----------------|--------------------------|---------------------------|--------------------------|
| Trabajo de grado | <input checked="" type="checkbox"/> | Artículo | <input type="checkbox"/> | Proyecto de Investigación | <input type="checkbox"/> |
| Libro | <input type="checkbox"/> | Parte de libro | <input type="checkbox"/> | Documento de conferencia | <input type="checkbox"/> |
| Patente | <input type="checkbox"/> | Informe técnico | <input type="checkbox"/> | | |
| Otro: (fotografía, mapa, radiografía, película, video, entre otros) | | | | | <input type="checkbox"/> |

| | | |
|---|--|--------------------|
|  | SISTEMA DE GESTION DE LA CALIDAD FORMATO DE AUTORIZACION DE PUBLICACION EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL | Página 2 de 3 |
| | | Código: GB-P04-F03 |
| | | Versión: 01 |

Producto de la actividad académica/científica/cultural en la Universidad del Tolima, para que con fines académicos e investigativos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad del Tolima. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Rafael Parga Cortes de la Universidad del Tolima.

De conformidad con lo establecido en la Ley 23 de 1982 en los artículos 30 “**...Derechos Morales. El autor tendrá sobre su obra un derecho perpetuo, inalienable e irrenunciable**” y 37 “**...Es lícita la reproducción por cualquier medio, de una obra literaria o científica, ordenada u obtenida por el interesado en un solo ejemplar para su uso privado y sin fines de lucro**”. El artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “**los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores**” y en su artículo 61 de la Constitución Política de Colombia.

- Identificación del documento:

Título completo: ESCUELA DE NINOS, NINAS Y ADOLESCENTES CONSTRUCTORES DE PAZ

- Trabajo de grado presentado para optar al título de:

SOCIOLOGO

- Proyecto de Investigación correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Informe Técnico correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Artículo publicado en revista:

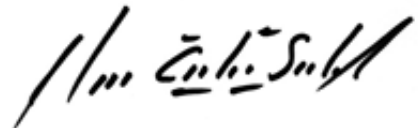
- Capítulo publicado en libro:

- Conferencia a la que se presentó:

| | | |
|---|--|--------------------|
|  | SISTEMA DE GESTION DE LA CALIDAD FORMATO DE AUTORIZACION DE PUBLICACION EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL | Página 3 de 3 |
| | | Código: GB-P04-F03 |
| | | Versión: 01 |

Quienes a continuación autentican con su firma la autorización para la digitalización e inclusión en el repositorio digital de la Universidad del Tolima, el:

Día: _____ Mes: _____ Año: _____

| Autores: | Firma | |
|--|--|---------------|
| Nombre: LUIS CARLOS SALINAS TRASLAVINA |  | C.C. 93390161 |
| Nombre: _____ | _____ | C.C. _____ |
| Nombre: _____ | _____ | C.C. _____ |
| Nombre: _____ | _____ | C.C. _____ |

El autor y/o autores certifican que conocen las derivadas jurídicas que se generan en aplicación de los principios del derecho de autor.